

cadiera

LA MAYORIA SILENCIOSA DE ZARAGOZA

VAYA por delante que el firmante no tiene inconveniente alguno en proclamar su afición al fútbol, con todo el cúmulo de sobrecargas que ello puede llevar consigo. En efecto, uno, que es zaragozano por suelo y turolense por sangre, disfruta viendo al Zaragoza en La Romareda. No me importa reconocer que soy uno de esos treinta mil y pico ciudadanos que cada tarde dominical acuden al estadio a presenciar con otros veintidós idem —que en vez de pagar cobran— se divierten (en teoría al menos) practicando el deporte del fútbol. Mi filiación de español medio, en ese aspecto, no admite, pues, dudas.

Usted amigo lector, se preguntará a qué viene tan anodina confesión. Pues bien, viene simplemente con motivo del minidebate —que no otra cosa ha suscitado en la inercia rutinaria zaragozana— suscitado en torno a la ampliación de La Romareda. O más exactamente, al presupuesto (unos ochenta millones largos) que nuestra Corporación municipal proyecta destinar a tal fin. La distinción, aun sutil, resulta delatadora. Porque no creo que nadie se oponga en lo más mínimo a tal ampliación. Más todavía, planteada así la opción, un referéndum daría un abrumador y mayoritario "sí". Ahora bien, contemplada la vertiente económica de la obra, la opinión varía sustancialmente. Incluso después de esa oportuna aprobación en el último pleno de un presupuesto de cincuenta millones para la urbanización de diversos barrios de la ciudad.

Veamos. Por un lado tendríamos treinta mil zaragozanos, aquellos hinchas impertérritos y furibundos, que, naturalmente, no conciben otra respuesta que la afirmativa. En los antípodas de la gama nos encontraríamos con otra buena porción de ciudadanos —probablemente más numerosa que la anterior— que boicotearían a ultranza el proyecto esgrimiendo los más legalistas, socializantes, economicistas y justicieros argumentos. Pero lo curioso es que sumando los contingentes de ambas facciones apenas llegamos a computar una décima parte de aquéllos que aportan sus recursos al patrimonio administrativo local. Es algo así —por utilizar una etiqueta en boga— como una mayoría silenciosa con la que nadie cuenta... porque a lo mejor ni ella misma quiere contar... o acaso porque no tiene cauces para contar.

Y es que en el reino de la burocracia, la aristocracia —a través del voto restringido o censitario, sea cual fuere— camina siempre por sendas alfombradas. Para la democracia basta, por lo visto, con caminos forestales. Y uno, que, repito, no hace ascos al deporte del balón ni tampoco cierra los ojos ante las denuncias que tildan de despilfarro el proyecto, prefiere abstenerse de terciar en la polémica. Porque de lo que estoy seguro es que ella, la polémica, a determinados niveles y en determinadas coyunturas, no es sino un sustitutivo "generosamente permitido" y honradamente inadmisibles. ¿Desconfianza? ¡Hasta en la democracia... figúrense!

J. DE A.

La Compañía de Jesús ha renunciado a su usufructo perpetuo

VERUELA

ESTARA PRONTO EN MANOS de la DIPUTACION

En el B.O.E. del jueves pasado, un decreto aceptaba la renuncia de los jesuitas

Nadie sabe, todavía, a qué sería destinado Vuela cuando su derecho de uso lo tenga la Diputación

PAG. 3



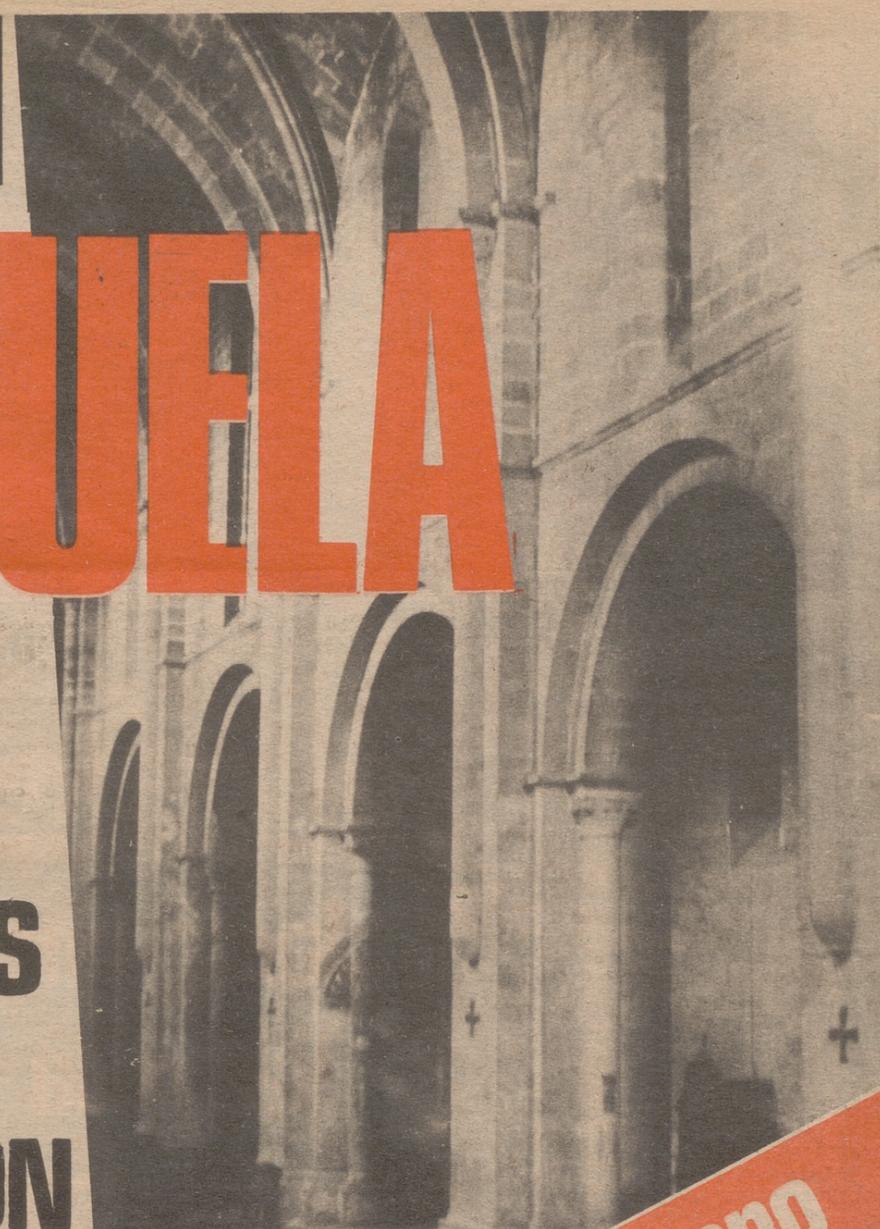
EN MADRID Alfredo Mañas

PAGINA 9

EN LA PAG. 10

INOCENCIO VALDES CONTRA EL IMPERIO

Por Gabriel G. BADELL



EN PARIS Manuel Lezcano

"ARAGON, SIMBOLO DEL ENTENDIMIENTO ESPAÑOL"



Jaca: una llamada universal

LA PROCLAMA DEL PIRINEO

POR ESTEBAN FERRER GUARGA

el país
ARAGONES

SUPLEMENTO SEMANAL DE ARAGON/express

NUM. 41 SABADO, 15 DE NOVIEMBRE DE 1975

SIEMPRE me ha impresionado el grandioso espectáculo natural que ofrecen las montañas. Impresión acrecentada —quizá— por aquellos recuerdos que todavía permanecen en mí como una majestuosa visión de los Pirineos. Mirada retrospectiva que se aviene a la memoria y que fue concebida a lo largo del tiempo transcurrido en aquella "adulta niñez"; durante la cual, tuve sobrado tiempo para "tocar", las montañas y desgastar el calzado más usual de por aquel entonces; es decir, docenas de alpargatas "consumidas" en pares por las empinadas pendientes e incluso a cuenta de ocasiones excepcionales en las que la aventura llegaba hasta alcanzar el pico (en forma de mesa) de La Maleta o la difícilísima cumbre del Collarada, partiendo desde los Arañones o de Villanúa. Unas y otras incursiones por unos salvajes parajes en el que uno se puede encontrar con toda seguridad con esos dos productos raros de nuestro tiempo: el aire limpio y las aguas puras y transparentes.

Todo amante de la "montaña" se puede encontrar con la virginidad de este ambiente de la naturaleza, si por ocasión se le presenta alguna excursión a través de la montaña con el propósito —al mismo tiempo— de organizar alguna ascensión a determinados lugares cargados de pintorescos relieves que muchas veces bordean o extreman los espacios originales.

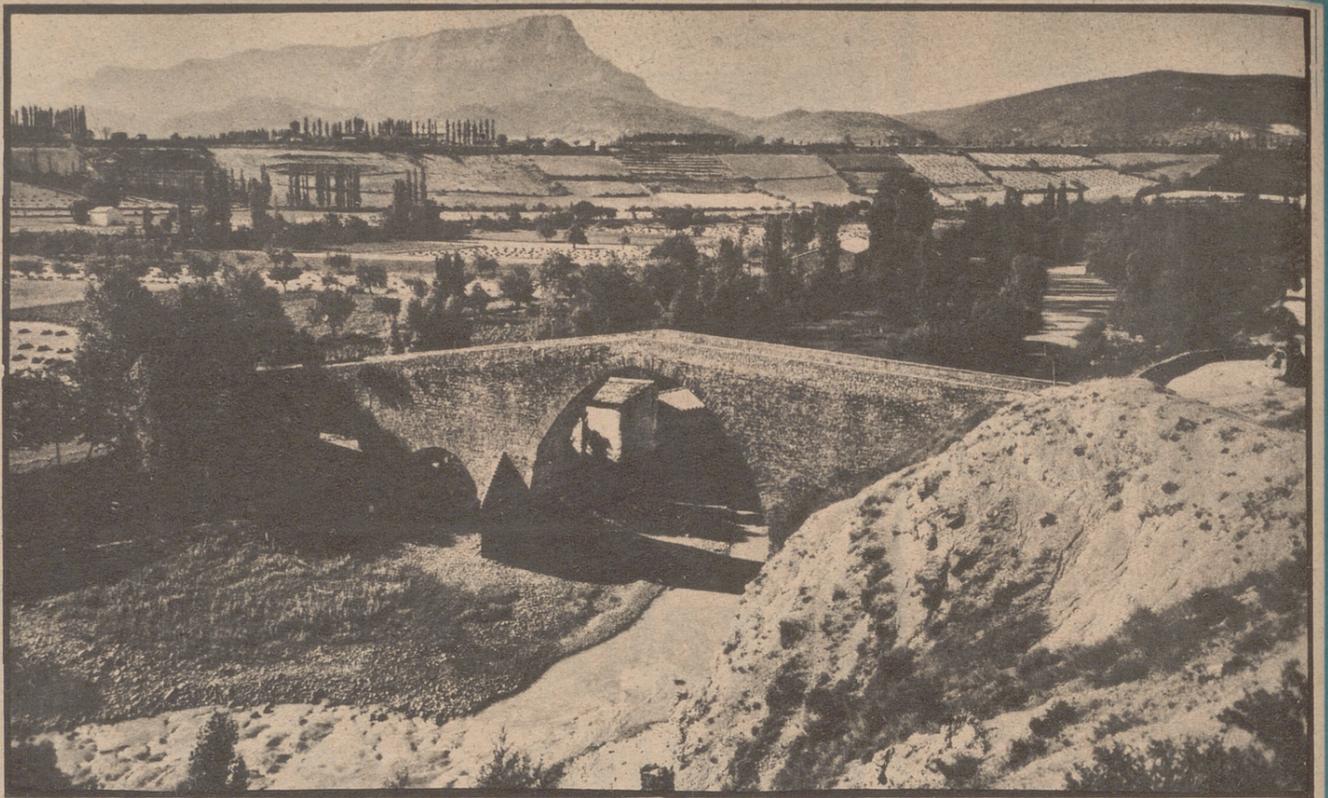
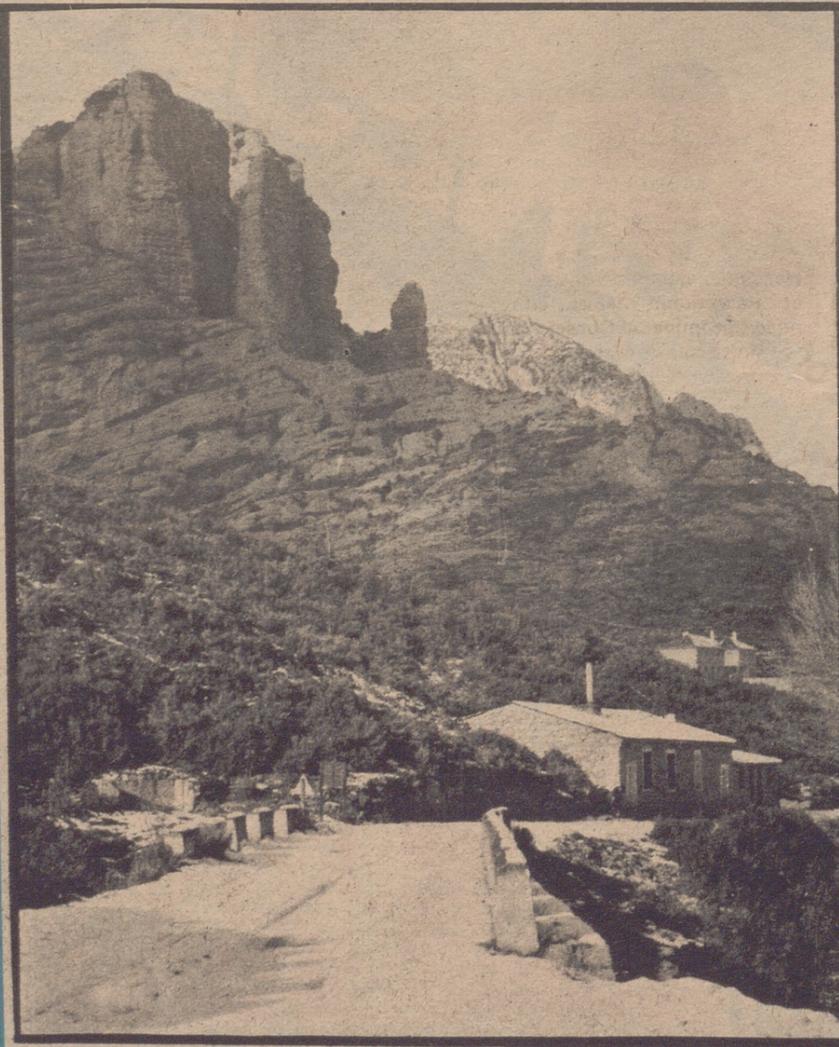
Pero la montaña, fuera de verano, suele ser violenta. Repercuten ciertos factores meteorológicos con más intensidad, condiciones de la montaña en donde se desencadenan más crudamente.

En lo que concierne a las repercusiones humanas, el habitat de la montaña está "resbalando" de continuo desde hace incontables décadas, hacia el llano fértil, y en mucha más cantidad, se desliza incontinentemente a las grandes ciudades.

Los estudios de las civilizaciones de montaña están de acuerdo al referirse sobre la tendencia atribuible a la emigración: sobre la que recae una especial atención en la atracción ejercida por los placeres de la ciudad, a la busca de un trabajo menos fatigoso, con retiro, a la seducción de las ventajas sociales concedidas a las poblaciones urbanas, puesto que al hacerlo, nadie se pregunta si el emigrante no obedece también a una fuerza, que le empuja fuera de su país, pobreza, carencia de trabajo, conciencia de sentirse de más y sin porvenir. Montañas en las que sus pobladores tienen que aprovechar una agricultura muy limitada y la que a duras penas pueden valerse de ella.

EL PROGRESO DE LAS CIENCIAS DE LA NATURALEZA

El progreso de las ciencias de la naturaleza al ocuparse de la montaña lo hace como si de un mundo aparte se tratara; un mundo considerado así y en creciente prestigio respecto a la pureza de sus parajes, hoy en día "asediado" y ambicionados muchos de sus espacios por el "boom" de la sociedad del ocio y bajo el "manoseo" —con fines "inconfesables" algunas veces— de esas sugestivas palabras llamadas "la revolución del ocio".



Jaca: una llamada universal

LA PROCLAMA DEL PIRINEO

La naturalidad en esencia se mantiene como un maravilloso enigma, puesto que —como dicen prestigiosos pirenaistas— la palabra montaña reserva sorpresas desagradables a quien trata de conseguir un significado de la misma. Si a esto le añadimos un más indolente clima que polarizan las montañas durante la mayor parte del año, comprenderemos que muchas de ellas suponen el aislamiento y la limitación del quehacer de los hombres de sus valles con las dificultades de comunicaciones que llevan inherentes la tortuosa geografía que se opone. Y sin embargo, se constata —pese a sus excelencias saludables— que nuestra civilización,

exageradamente urbana, tiende a alejarnos de ese mundo de montaña de naturaleza tan difícil calificación.

LA MONTAÑA: TAMBIEN UNA TRAMPA PARA LOS HOMBRES

Y no obstante, resulta extraño darse cuenta que la montaña ha solidado ser una trampa para sus hombre es en el sentido histórico. Hemos visto que en las invasiones han servido como refugios formidables. Pero a medida que pasaba el tiempo, estos valladares se tornaban en una verdadera trampa para sus moradores al quedar encerrados en la naturaleza de su propio escondrijo.

Sin embargo, este aislamiento de las civilizaciones de montaña de los países viejos (las montañas de Norteamérica, Canadá, Nueva Zelanda, considerados "países jóvenes", por ejemplo, no han tenido civilizaciones de montaña), han tenido en su favor el concepto de haber sido fieles guardadores de la cultura desarrollada en su ámbito de encierro, fieles conservadores de sus valores; valores sociales e históricos.

De mano de Vicente Lacambra tomamos prestado lo que escribe en el último y famoso "libro" de Graus, que, después de una introducción comentada antes de transcribir, toma también las palabras elocuentes del inquieto —como genio y figura hasta la sepultura— de Angel Samblancat, pues como él mismo advierte, "entre las muchas e interesantes cosas, dice: Todas las riquezas de América, incluido el Imperio anglo-sajón, no valen lo que vale nuestra Ribagorza —y seguidamente agrega: Cuando toda Europa está sumida en un completo caos, no tiene otra iluminación cultural que nuestra Ribagorza. Esta auténtica "Covadonga" fue durante mucho tiempo el refugio de la Cristiandad, con sus códices, cartularios, obras de arte, etc. El cuadrilátero que forman nuestros Monasterios es testimonio irrefutable de estos focos culturales únicos en el mundo en aquel entonces.

El aspecto íntimo que a través del tiempo se ha configurado en el seno humano de la demografía montañesa, debido a ese dicho aislamiento y a la falta de inmigración ascendente, han sido factores condicionantes para incurrir en la endogamia; lo que significa el haberse manifestado —con frecuencia una consanguinidad con todas esas secuelas más o menos graves de acuerdo con su intensidad. Esta explicación queda corroborada por otras muchas investigaciones observadas en numerosas visitas: los habitantes —dice otro estudioso del Pirineo— de un extremo de un valle, de un pueblo, tienen un reducido número de apellidos, y todos son parientes, los matrimonios entre primos hermanos no son raros, con su habitual contingente de esterilidad o de descendencia débil.

ORIGINAL PREVENCIÓN CONTRA LA CONSANGUINIDAD

Los Incas, antiquísima civilización de montaña, establecida en los abruptos Andes y en la hoy conocida Meseta Boliviana, resplandecieron como unos consumados sabios de la naturaleza, cien siglos antes de que Atahualpa y Moctezuma, extendiéndose desde Tihuanacu hasta el Yucatán.

Pues bien, esta singular civilización parece ser que resolvieron los problemas de la consanguinidad con la prevención original de encauzar de un lado para otro unos movimientos migratorios controlados, por lo que se deduce de las referencias que recogemos de Arturo Capdevila en su obra "Los Incas": —El "mitima" o "mitimayo" tenía por objeto la completa asimilación del vencido. Para ello, en conquistando una provincia, sacábase de ésta un determinado número de familias para domiciliarlas en una ya asegurada comarca, en donde viceversa trasladábase otras tantas, que habrían de reemplazar a aquellas en su país. Este era el sistema de los "mitimas" (...) Luego que conquistaban una provincia, mandaban salir de allí diez o doce mil hombres con sus mujeres, o la cantidad que querían...

LA CIUDAD DE JACA COMO LLAMADA UNIVERSAL DEL PIRINEO

La ciudad de Jaca con su llamada universal parece como si estuviera invocando un movimiento ondulatorio cual si se hubiera erigido en el símbolo a escala planetaria. Una ciudad de 12 ó 14.000 habitantes, que ya cuando yo era niño casi la visitaba todas las semanas, la llamaban con sobrados méritos La Perla del Pirineo, habiéndose mantenido en el decurso de los siglos con una recia personalidad hasta nuestros días. Tanto, que hasta a los más escépticos les sorprende que los años impares tenga tanto y tanto sentido de la organización como para que se celebren los Festivales Folklóricos de Los Pirineos, uno de los más importantes del mundo, en los que se citan durante unos días los representantes de numerosos países del mundo acogidos con palabras como estas —de 1973—: "Bienvenidos a esta ciudad convertida durante unos días en una pequeña babel, donde la diferencia de lenguas, de ideologías, de religiones, de costumbres y de razas, convergen a la ilusión común y única del arte y la belleza, de la alegría del amor y de la paz."

Y, ¿no estará Jaca, con la alegría de estos juegos, invocando la invitación de un ascendente inmigración o concurrencia con fórmulas modernas en justa correspondencia a ese aporte humano y continuo que el Pirineo como matriz humana ha ofrecido al resto de España, incluso la ha dispersado por algunos puntos de este nuestro mundo?

Esteban FERRER GUARGA

LA COMPAÑIA DE JESUS HA RENUNCIADO A SU USUFRUCTO PERPETUO

Se ha dado ya el primer paso para que el Monasterio de Veruela vuelva a tener vida. El magnífico conjunto que se extiende en la paz y soledad de las laderas del Moncayo, independientemente de quien sea su propietario legal o su usuario, forma parte, de pleno derecho, de nuestro patrimonio histórico y cultural aragonés. Pero desde hace unos años, Veruela se encuentra solo por fuera y por dentro. La magnífica construcción de monasterio, hospedería y fortaleza, había quedado sin ningún sentido una vez que los Jesuitas acordaron dejarlo. Desde entonces, el peligro de que por falta de vida el monasterio fuera deteriorándose era grave. Pero todavía lo era más el hecho de que un lugar tan incomparable como este —búsquese otro parecido en toda la provincia de Zaragoza— estaba vacío de cualquier función colectiva y social. En ese sentido, podría hablarse de que el Monasterio de Veruela había muerto.

LA COMPAÑIA RENUNCIA A SUS DERECHOS

Ahora pueden cambiar las cosas con relativa rapidez. Desde que los Jesuitas expresaron su voluntad de marcharse de Veruela, la Diputación provincial de Zaragoza ha dado mil vueltas al asunto hasta decidir,

VERUELA

unánimemente, que Veruela debería quedar en sus manos, en bien de toda la comunidad provincial.

Fue entonces cuando el pleno de la Diputación acordó solicitar del Ministerio de Hacienda el usufructo perpetuo del monasterio y sus dependencias aledañas. Desde hace más de un siglo, Veruela es propiedad estatal y en adelante seguirá siéndolo. Pero para que no permanezca como un monumento vacío de otro sentido que el de su valor histórico y artístico, la

Desde marzo de 1877, la Compañía de Jesús tenía el derecho de usufructo sobre Veruela, cedido por una Real Orden. Otra orden, en octubre de 1929 hizo que, mediante la escritura correspondiente, se declarase este derecho de usufructo a perpetuidad. Por tal motivo, la Diputación de Zaragoza no podía aspirar a este derecho sobre Veruela si antes no renunciaba al mismo la Compañía.

El 7 de marzo de este mismo año, los Jesuitas

ESTARA PRONTO EN MANOS de la DIPUTACION

Diputación pensó en la posibilidad de que el usufructo pasara a sus manos. presentaron ante el Ministerio de Hacienda su renuncia total al usufructo perpetuo de



El claustro, muestra del arte, que los siglos han ido depositando en Veruela.

EN EL B.O.E. DEL JUEVES PASADO, UN DECRETO ACEPTABA LA RENUNCIA DE LOS JESUITAS

NADIE SABE, TODAVIA, A QUE SERIA DESTINADO VERUELA CUANDO SU DERECHO DE USO LO TENGA LA DIPUTACION

el futuro destino de Veruela. Es evidente que la parte del monasterio propiamente dicho, no puede tener otro fin que el de un monumento artístico y religioso. Pero junto a la iglesia y sus dependencias propias existen en Veruela importantes edificaciones, muy interesantes desde muchos puntos de vista, en las que cabrían escuelas especializadas, museos, centros de cultura, hospedería, y cualquier otra actividad de interés general y público.

Quizás no pase mucho tiempo hasta que un nuevo Consejo de Ministros dictamine a favor de la concesión del derecho de usufructo. Sería muy conveniente que, para ese momento, la Diputación, los pueblos de la Comarca de Borja y el somontano del Moncayo, las entidades culturales de Zaragoza y Aragón y cualquier otra organización ciudadana hayan podido aportar sus ideas sobre el destino público de un magnífico monasterio que, por encima de todo, es un patrimonio común de todos nosotros.

P.L.

(Fotos, García Luna)

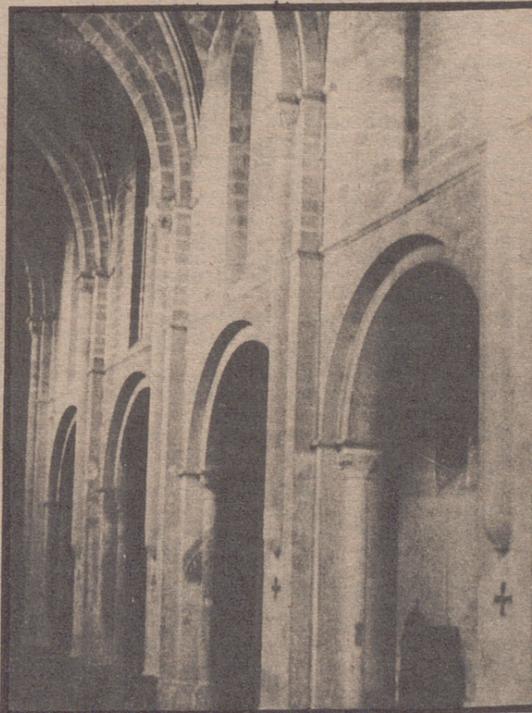
Veruela. El Consejo de Ministros celebrado el pasado 26 de septiembre deliberó en torno a esta renuncia y ahora, en el Boletín Oficial del jueves último, día 13, acaba de publicarse, con la firma de Juan Carlos de Borbón, Jefe del Estado en funciones, el decreto por el que se acepta la renuncia. En su artículo segundo se dice que se facultará al Delegado de Hacienda en Zaragoza para la firma de la escritura de renuncia "en la que habrá de recogerse el acta de entrega que se formalice entre los oportunos representantes, de los bienes existentes dentro del monasterio, consistentes en piezas de arte religioso y de arqueología, así como el estado de conservación de lo edificado".

DESTINO PUBLICO

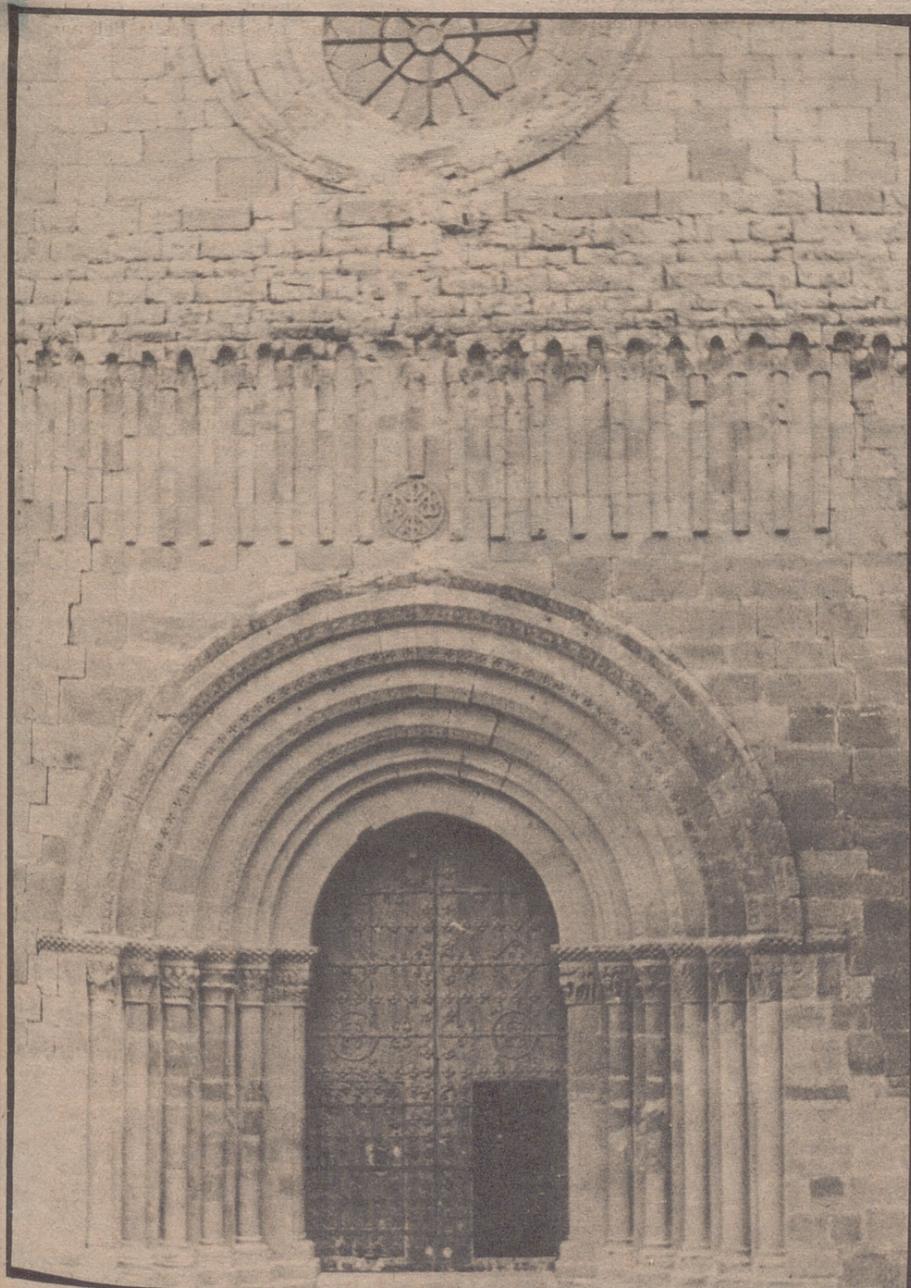
Una vez que el derecho de usufructo se encuentra ya sin poseedor, el Ministerio de Hacienda, de quien depende el Patrimonio del Estado, puede proponer al Consejo de Ministros que nuevamente sea concedido, también con carácter de perpetuo, a la Diputación de Zaragoza.

Este derecho significará, indudablemente, una carga económica para nuestra Diputación ya que al adquirir el derecho de usufructo se obligará al mantenimiento del inmenso edificio que si bien se encuentra hoy en un estado relativamente bueno, precisará ya de entrada importantes gastos. Pero la Diputación ha valorado, por encima de este coste, el hecho de que Veruela forma parte del patrimonio común de los aragoneses, de la provincia de Zaragoza en particular y el hecho también de que entre sus muros pueden aparecer una serie de nuestras actividades de interés público y colectivo. Algo más que un atractivo puramente artístico y turístico.

¿Pero qué? Todavía no se sabe nada con seguridad sobre



La iglesia del Monasterio, una muestra de austero estilo arquitectónico de Veruela.



La magnífica portada románica da paso a la iglesia.

ARAGONESES EN PARÍS

Por PILAR HARRAINZ

He decidido empezar diciendo que no se cómo empezar. ¡Ya está! ¿Qué eso no se hace? Un momento, la justificación llega. Llevo unas cuantas entrevistas hechas en mi vida. Ha habido de todo, las consideradas como fáciles: las difíciles, sobre todo porque había una parte técnica y precisa que captar, independiente del personaje, las banales en la medida en que a preguntas concretas se esperaban respuestas concretas que se transcriben sin más y... el resto.

Al terminar pienso durante unos momentos en el conjunto de lo dicho y paso a otra cosa: a mirar la gente, a leer un periódico, a lo que fuere. Cuando me pongo a escribir, me concentro, trato de centrar la situación, vuelvo a las notas y empiezo a escribir. Directamente, como ahora. Pueden estar bien o mal hechas, hay buenos y malos periodistas, pero todo "pasa sin esfuerzo". Ayer por la noche, al volver de mi entrevista con Lezcano entré en casa diciendo cómo es en realidad Lezcano? Y por el tono, ya era un fallo. Me acosté en seguida, había

produciría el entrevistador genial. La ventaja del entrevistado es que tiene delante no una máquina, sino un ser humano que también y diría, sobre todo, tiene que defenderse. Defendese contra sí mismo para no insinuar las respuestas, para formular las preguntas de forma en que la libertad del entrevistado no se vea disminuida, y vencer a veces el impulso de violar una personalidad, porque en el caso de haberle penetrado completamente sin un acceso de sinceridad profunda y voluntad real y consciente de la persona en cuestión, creo que se habría faltado a una de las pocas reglas que considero indispensables para el individuo: el respeto de los demás.

Es por lo que a veces se lucha por reflejar una personalidad con una frase que se quiere cargar de sentido y que en el fondo sólo informará a los ya informados. Atención, no me refiero a algo que está ilustrado por un dibujo satírico de Fandiño, que recorté en un ejemplar de ARAGON/exprés y en el que un señor con corbata y gafas dice a otro

elaboración de un ser humano, que en el fondo, quizás sea lo que más nos diferencia de una máquina y su producto.

Estos días gran parte de la actualidad la ha proporcionado España. Objetivamente. Subjetivamente, cada hijo de vecino se siente obligado al hablar con un español de preguntarle lo que piensa. Es una lata porque no puede decirse en dos palabras. Yo no he conseguido la fórmula que me liberaría, no de la persona interesada, sino del carniceiro o del barman del "bistrot" que se suele frecuentar para hablar un rato con los compañeros. Hay veces en que he tenido ganas de decir "algo así como: "Todo está en todo y recíprocamente" o bien contar aquello del militante comunista que después de haber utilizado en la tribuna toda la fraseología propia a su partido, como cada partido la tiene por otra parte, se siente inspirado y lanza: "Y ahora, sabéis lo que es el capitalismo? Es la explotación del hombre por el hombre.

Este amigo conoce a Lezcano, y casi por añadir algo al "Hola, ¿qué tal estás?" le pregunté: ¿Qué piensas de Lezcano, lo entrevistado esta tarde. "Es muy simpático, agradable" eso hay que reconocer que no es excesivamente original, lo interesante es que al cabo de unos segundos añadió: "Muy competente, me parece una persona ideal para amigo" Y considero el juicio exacto.

Puesto que tu trabajo te interesa tanto, ¿no crees que un sistema de gobierno puede influir en él, aunque sólo sea, que ya es bastante, desde el punto de vista de la economía?

—Siempre habrá que transportar cosas, todos los objetos que nos rodean han tenido que ser transportados.

¿Has querido alguna vez modificar o deseado que se modificara alguna estructura de las que rigen una sociedad?

—No.

¿Siempre te ha convenido todo?

Un hombre del Arrabal, nacido en el 36 y casado con una alemana.

MANUEL LEZCANO DE ORLEANS.

sido un día de mucho trabajo, sin parar de ver gente y ello desde las nueve de la mañana. Y al acostarme pensé cómo abordaré "el tema"? lo que normalmente no me ocurre. Y gracias que he establecido de una vez para siempre que cuando me acuesto para descansar lo lógico es que duerma rápidamente (es una forma de no perder tiempo) y por lo menos la dichosa entrevista no me hizo derogar a mi decisión. ¡Todo no estaba perdido! Esta mañana me levanté a las siete y cuarto, como de costumbre. Mi programa: trabajar en casa toda la mañana, es decir, escribir. Por lo menos esta entrevista y un "dossier" que quería estudiar bien por última vez, transcribirlo y mandarlo a mi Director esperando quizás que me enviase dos líneas diciendo: "asunto interesante y bien tratado". Porque cuando se escribe "para los demás" hacerlo bien es una idea constante, casi diría fija. Estaba en que me levanté: desayuno escuchando las últimas noticias, primeras del día. Ducha. Un vestido largo un poco "a la antigua" que me encanta y simboliza para mí: soy yo y me encuentro bien en él. Ojeada a la máquina de escribir. Tengo una habitación que es realmente mi dominio, en la que he puesto un "tablero de anuncios", en la que algún chiste que otro con significado para mí va acumulándose en las paredes; en la que un artículo que me parece interesante o la cubierta de una revista con especial significado está en evidencia unos días, hasta que es reemplazada por otra. Una habitación que puede cambiar cuando yo cambio, mientras que en el salón por ejemplo, por significación que tenga una lámpara o un cuadro, acaban tarde o temprano por representar algo en cierto modo muerto. Decía pues que "ojeada a la máquina". Y salí de "mi cuarto". ¿Qué hice? Ponerme a quitar el polvo. ¿Había polvo? Creo que no. Entré en la cocina. Nada que hacer. Sí, unos vasos, dos tazas. Los lavé. Y me decía: "estás perdiendo el tiempo". "Le Monde" es el periódico que puede leerse tres días después de comprado, del que se recorre la verdadera información de actualidad para luego detenerse cuando queda tiempo en artículos de fondo, economía política u otros. "Le Monde" de ayer lo había leído en diagonal solamente. Y no lo he cogido. Son las diez y media.

¿Por qué nos cuenta sus batallitas? Hay engaño, se trataba de leer algo sobre Lezcano de Orleans.

Respuesta: "Están leyendo algo sobre Lezcano de Orleans". Paciencia. Llega la explicación.

En "el gran teatro del mundo", con minúsculas en el artículo y en mundo, hay una escena con dos personajes. El decorado varía, los personajes son los mismos, el entrevistador y el entrevistado. No se trata de hablar de lo que cambia sino de la constante. La constante se traduce por el interés, la obligación del entrevistador de captar al entrevistado. La constante del entrevistado es la lucha entre la necesidad que cada uno siente de reflejarse y la actitud de defensa inconsciente y ello se verifica incluso delante del político que ha decidido presentar una imagen de marca. Saber utilizar los dos elementos al máximo

señor con corbata y gafas: "¡Mucho me temo que vamos a volver a tener que leer entre líneas!". Una servidora, que en el fondo es bastante ingenua, aunque trate de aprender a reírse hasta de su sombra, lo considera, y cuando levanta la vista de la máquina va y se lo encuentra en la pared.

Vuelta a la escena: El decorado elegante. A través de un corredor en tonos viejo rosa llegamos a un salón en el que el terciopelo verde oscuro que tapiza las paredes está compensado por los cremas y marrones del resto del mobiliario. Nada de luces de candilejas, sino una luz tamizada, agradable. Poco importa describir el entrevistador; el entrevistado es o da la impresión de ser muy alto, quizás porque es delgado y viste un traje verde-gris de corte impecable, con chaleco, llevado con soltura. Cabello negro. Rostro que podría considerarse como un óvalo cerca del rectángulo. Facciones marcadas y algo redondeadas al mismo tiempo. Los ojos no sé, la mirada expresando la seguridad en sí mismo. La seguridad en sí mismo, no la voluntad de estarlo. Nada de forzado, de anguloso en la forma de expresarse y sin embargo, una gran impresión de dureza sin frialdad y sin maldad.

Por supuesto no al principio del diálogo, pero relativamente pronto, el

«Creo en la amistad más que en la familia»

entrevistado, en esos momentos que se producen en toda entrevista en los que se olvidan los respectivos papeles para conversar solamente, dice "¿nunca vas a escribir sobre tí? Eres una aragonesa en París". "¡Oh, no!". Y prosigue: "Ya escribirás un libro, quizás una biografía". Era un juego de palabras, pero mi respuesta fue seria: "Una biografía sólo se justifica en el caso de un personaje que tiene un interés general relativamente objetivo; además, incluso las memorias, presentan interés sobre todo en la medida en que acumulan las informaciones objetivas que ya han concernido al público, y no creo que nadie haya realmente descubierto su "ser" con voluntad de hacerlo. Tiene que ser inconsciente". Siguió la entrevista y poco después, Lezcano el entrevistado, intentaba disminuir "al entrevistador" dejando caer: "Soy yo quien va a hacerte una entrevista un día". Sigue la entrevista y poco después... lo había conseguido. No sólo consiguió en varias ocasiones hacerme dar mi opinión antes de librar la suya, lo que en el fondo yo admitía como una técnica improvisada que tenía que adoptar en ese caso concreto, sino que, y ahí está lo más fuerte me ha obligado a explicarme antes de situarlo.

La única revancha posible, y relativa, es decirle en estas líneas que todo periodista se entrevista en cada trabajo que hace, y que si no salta más a la vista es porque aparte del esfuerzo de objetividad que hace, el interlocutor que es el lector le concede el margen forzoso de subjetividad que supone toda

¿Y el comunismo, ¿qué es el comunismo? Pues bien: Es lo inverso".

Pero no se escapa al ambiente y como sé que Lezcano de Orleans está al corriente de muchas cosas, se me ocurrió preguntarle que pensaba del titular de "Le Monde", que acababa de comprar y que decía: "Les ultras s'organisent a Madrid pour empêcher toute libéralisation", "Los ultras se organizan en Madrid para impedir todo liberalismo".

—No he entendido una sola palabra.

—¡!!! (Aquí el entrevistador no entiende a su vez y repite)

—Sí, sí, ¿pero quienes son los ultras? Ultra quiere decir "más allá" "más lejos", ¿es probablemente el futuro?

El entrevistador: "Entre nosotros, alguna idea tendrás, ¿no?"

Buen espada, Lezcano: "Los españoles se organizan, ¿es eso?"

Y yo que sé; nada, aquí soy yo quien pregunta.

¿No te interesa la evolución de la situación en España?

—Lo que pasa es que hace algo así como trece o catorce años que salí de España y no estoy al corriente.

—¡Y yo que creía que ibas con mucha frecuencia! Quería verte la semana pasada y estabas en España.

—Es cierto, pero siempre voy con tantas cosas concretas que resolver que no me queda tiempo para el resto.

¿Y la política francesa, la sigues?

—Tampoco, estimo que no tengo derecho a inmiscuirme en los asuntos de un país que tiene la amabilidad de recibirme.

¿La política en general te interesa?

—En todo caso no me considero bastante informado como para poder opinar.

¿Qué es lo que más te interesa?

—Lo que más me absorbe y lo que más me interesa es mi trabajo.

¿Hasta el punto de dejar de lado el resto, si me permites la expresión?

—Hay en efecto un poco de eso. Mi trabajo ocupa todo mi tiempo.

¿Y cual es tu trabajo?

—En los transportes.

En realidad Manuel Lezcano de Orleans es director de la filial en Francia de una gran empresa de transportes. Creo que va a ser mejor convenir desde ahora en omitir el nombre de empresas privadas a las que pertenezcan los aragoneses que entreviste. Por dos razones: es de una persona de quien se trata y cuando no es necesario, prefiero evitar todo aquello que pueda considerarse, aun de muy lejos como publicidad.

Por la mañana, la entrevista tuvo lugar al final de la jornada, había hablado con un amigo. Y puesto que también me entrevistó yo y para que Lezcano no crea que necesito ayuda para "ver" a alguien "diré toda la verdad".

La comunicación dura unos segundos, no hay casi nada que decir, se trata simplemente de una amistad.

—Siempre me he adaptado a todo.

¿Te gustaría ser diplomático?

—No, siempre he dicho la verdad. Me aburriría.

Y, sin embargo ¡qué gran negociador pierde el Ministerio de Asuntos Exteriores!

¿Has podido decir siempre la verdad?

—Todo está en la manera de decirla.

Tienes nacionalidad española, ¿votarías si te pidieran tu opinión?

—Sí.

¿Y te atreverías a votar sin estar al corriente de la política?

—Ya me pondría, ya me pondría. He tenido que votar en muchas ocasiones. Nunca he creído que un voto tuviera una incidencia real. ¿Cincuenta y uno por ciento de los sufragios?

¿No te has dicho nunca que el uno del cincuenta y uno era tu papeleta?

Aquí no es la "callada por respuesta" sino la "sonrisa por respuesta" la que intervino.

¿Eres de Zaragoza? ¿Puedo preguntarte cuantos años tienes?

—Soy de Zaragoza, nací en el Arrabal, y pertenezco a la generación del 36.

¿Cuándo saliste de Zaragoza?

—Hice bachiller en Santo Tomás de Aquino, acabé Derecho en Zaragoza, luego fueron Milicias Universitarias en Cádiz. Mis padres se trasladaron por razones profesionales a Cataluña y fui con ellos. Luego en el 61 o 62, no recuerdo exactamente, salí al extranjero, la empresa en la que trabajo es multinacional; la empresa madre está en Madrid, pero no tiene filiales en Europa.

Yo estuve en Inglaterra, Alemania, Suiza, por ejemplo, antes de venir a Francia.

¿Cuanto tiempo hace que estás en Francia?

—Hará unos doce años.

¿Cuándo llegaste, estableciste comparaciones?

—No tenía tiempo de hacer comparaciones.

¿Seguro?

—Sí, es cierto, ni siquiera aproveché de la libertad que en Francia, y hay que tener en cuenta que hablo de hace doce años, tenía el hombre.

¿Compensa?

—Sí, yo me había fijado etapas, metas. Sí que compensa.

Volvamos a lo de la verdad, me decías que la has dicho siempre y eso me recuerda una definición de "loco" que me dió un psiquiatra al que entrevisté hace unos días? ¿Qué o quien es un loco para tí?

—"Loco es aquel que está en minoría". Explicalo un poco.

—Es por ejemplo aquel que, habiéndose puesto de acuerdo toda la gente en salir a la calle desnudos, saliera vestido.

¿Te sientas aragones?

—Creo que soy yo.

Por supuesto me pareces muy tú y muy cosmopolita, pero lo que quiero preguntarte es en qué medida Aragón ha influido en tí; ya sabes, y creo que el otro día también lo recordé: "Yo soy y mi circunstancia" ¿Qué es lo propio de Aragón que te ha influenciado?

—Zaragoza creo que sería diferente sin la Universidad y la Academia General Militar, y ello hace que desde niño me conocí exclusivamente aragoneses.

¿Qué significa Aragón?

—Pregunta difícil.

Un tiempo de reflexión y Lezcano

añade: —Creo que es el símbolo del entendimiento entre los españoles.

¿Has encontrado alguna vez un español sea castellano, andaluz, catalán lo que quieras, que no aprecie Aragón y los aragoneses. Van a Aragón y se encuentran como en su casa. Creo que tenemos un gran sentido de la hospitalidad. La Virgen del Pilar es una institución pero es más que eso ¿cómo explicar que haya gente que venga todos los años solo para verla? Eso no se explica, se constata. Mis padres han vuelto a su Zaragoza.

El tan cosmopolita Lezcano, al final de la entrevista, y ya —fuera de ella— en cierto modo, para ilustrarme la afirmación de su convicción de que cada uno es libre de juzgar e interpretar todo, me señala un cuadro del salón que representaba un paisaje italiano, se trataba de admitir que cada uno puede verlo como quiera y con el derecho implícito de expresarlo si le apetece, pero acabó con: "Es un cuadro curioso, aunque el paisaje es italiano, representa exactamente una imagen de Teruel que tengo grabada en la memoria. Lo compré por eso."

¿Y tú vas por Zaragoza?

—Sí, claro: aunque hay veces en que solo puedo quedarme unas horas.

Hubo un momento en que la conversación derivó de tal manera que aún me veo carburando fuerte para hacerle "bajar la guardia" El instinto o la verdad, simplemente me hizo hablar en voz alta: "Me parece que la única forma de transmitir al lector la realidad que me debo de captar para él es presentar la

¡Adiós tregua y orden en las ideas!

Vayamos pues a lo fácil. La familia.

¿Estás casado?

—Sí, desde hace doce años.

Se me ocurre una pregunta que fuera de los círculos en los que se acaba discutiendo de todo y se aborda lo que sea, puede no sólo ser indiscreta sino rozar el mal gusto.

¿Crees en el matrimonio?

—Sí, claro, sobre todo en la institución del matrimonio tal como se concibe tradicionalmente en España. Te casas y es para toda la vida. Pase lo que pase. Te entiendes o no con el cónyuge. Nada de divorcios, hay que saber lo que se hace y para siempre. ¿Has visto todos los líos que organizaron en Italia? El matrimonio es un sacramento y para mí que tendría que imprimir carácter. Y luego, entre nosotros, sólo se casan los débiles.

¿Tienes hijos? ¿Cuántos?

—Dos, diez y cuatro años. El mayor nació en Alemania. El pequeño en Francia. Y los dos son trilingües: español, francés, alemán. Francés fuera de casa, alemán y español en casa, con cierta preferencia por el español.

Y ello con aire de decir "para eso soy el padre".

Hay que aclarar que la Sra. de Lezcano es alemana.

De pronto su expresión se transforma: ¿Colaborará? No salgo de mi asombro.

—¡Tengo una anécdota! Como mi mujer es alemana, mi matrimonio se celebró en Geldern, en Alemania. El matrimonio civil debía tener lugar a las cinco de la tarde, y al día siguiente se celebraba la ceremonia religiosa. Todos los invitados reunidos. Mis padres habían venido de España, la primera vez que iban a Alemania; el completo, no faltaba nada.

"ARAGON, SIMBOLO DEL ENTENDIMIENTO ESPAÑOL"

entrevista en la forma siguiente: Pregunta: respuesta. La misma pregunta: otra respuesta. Le pediría al Director que imprimiera las primeras sobre el fondo blanco de la página y pasara un brochazo de color sobre las segundas. ¿Es por lo que Lezcano me pidió que le dejara leer el texto antes de enviarlo? No exactamente el texto, admite que yo "lo vea con mis ojos", simplemente las respuestas atribuidas como textuales. También es cierto que no hay una sola carta que salga de la Dirección de su empresa en París que no haya supervisado. No lo digo con matiz afectado del signo más o menos, positivo o negativo. Lo digo simplemente. Lo que si transcribo con matiz afectado de signo positivo es que al despedirnos, yo le dije con cierta guasa y "muy digna" que "le mandaré una copia". En realidad, y ello estaba convenido antes, tendremos la ocasión de charlas muchas veces y por mi parte estaré encantada, lo de "enviar" era un poco agresivo; pues bien, volviendo a lo positivo, Lezcano me dijo, creo que "en aragonés": "Sé que querías que la entrevista hubiera podido tener lugar hace unos días. Por favor, no te preocupes por las respuestas, y sobre todo, no quiero crearle ningún problema con tu periódico por un retraso".

En este tipo de entrevistas, si hay un momento en el que se necesita un respiro no hay que olvidar el ¿tienes alguna anécdota?. El "entrevistado" nunca encuentra una de golpe, se pone a buscar y el entrevistador puede organizar sus ideas. No es quizás una técnica "oficial", pero por muchas escuelas a las que se haya ido para aprender una profesión, cada uno tiene sus métodos.

Con Lezcano tuve que apurar el cáliz hasta la hez ¿qué se le ocurre responder? —¿Anécdotas? no tengo ninguna, nada, que soy un hombre sin historia. ¿Nos inventamos una?

Bueno, creían que iba a faltar yo. Hay que reconocer que por lo menos esa vez mi presencia era importante. Imagino la gente nerviosa, los comentarios: "Nada hija, que no viene". ¡Ay qué desgracia!, si ya lo decía yo". Los españoles somos considerados como ligeros, por lo menos en lo que se refiere al casorio, la prueba está en que la ley alemana que prevé la pérdida de nacionalidad de toda alemana casada con un extranjero la conserva a las ciudadanas que contraen matrimonios con españoles, turcos e italianos ¡por si acaso! Ya puedes imaginar que la confianza reinaba. Se llevaron un chasco, porque yo había cogido el avión previsto y calculado el trayecto hasta la alcaldía y llegué en punto. Las cuatro y media era presentarse media hora antes. Se celebró el matrimonio y no me enteré de nada. No era culpa mía, hablaban alemán. Al día siguiente, antes de la ceremonia, me doy cuenta de que Iglesia podía no reconocer como válido un matrimonio en el que el "esposo" no entendió ni pío. Así que envié a buscar a trescientos kilómetros de allí un cura español.

Fue una misa concelebrada.

¿Eres misógeno?

—¿Qué es eso?

—Digamos que puede ser decirle a una mujer que no tenga ni barba ni bigote ni sea jefe de scouts que actúa como un hombre simplemente porque actúa y se expresa libremente; algo por el estilo.

—No, claro que no lo soy; Considero que una mujer tiene no sólo tantas capacidades como un hombre —sin olvidar que hay grados en la inteligencia de los hombres— como en la de las mujeres— sino que posee la facultad de captar muy rápidamente una situación. Más que los hombres. Es más difícil distraerlas y en los negocios pueden ser temibles.

Tu mujer trabaja contigo, creo que es tu secretaria. ¿Es difícil?



—No, en absoluto. Hay días en que no nos vemos. Y luego, siempre está la solución de "salir de viaje" cuando uno está harto.

Desde el episcopado de la boda, hacíate rato que no "decía" de las suyas.

Su hijo mayor, Manuel, quizás sea el primer hijo de aragonés, hijo de español, hijo de europeo, en fin, hijo de padre y madre que cuatro días antes de nacer ya tenía su billete de avión reservado ¡y con su nombre, por favor! Claro, era Manuel Lezcano.

¿Crees en la amistad?

—Sí, la amistad existe. Creo en ella más que en la familia.

La familia hay veces en que es una fuente de enredos.

¿Quieres hablarme de alguna amistad?

—Dos compañeros de universidad. Con uno estaba muy unido. Se fue de notario. Nos escribíamos. Cambió de notaría. No pude localizarlo. Tendría ganas de verlo. Es posible que solo tuvieramos conversación para media hora y ello para constatar que todos cambiamos.

¿Y el segundo?

—Sigue siendo un gran amigo.

¿Lo ves?

—Ha venido a trabajar a Francia. Está casado, en realidad son dos amigos.

¿Lo trajiste?

—Vino porque quiso.

¿Crees que puede conseguirse hacer querer a los demás lo que uno desea?

—Puede conseguirse.

Un poco antes le había preguntado, con la seguridad de que la respuesta sería afirmativa, si era hijo único.

¿Es decir?

—Por ejemplo, las madres en general conocen los platos preferidos de los hijos, especialmente si son "hijos únicos". Cuando voy a Zaragoza, ocurre que mi madre me pregunte "¿te gusta esto para comer?"

Yo no le preguntaba por eso, y el ejemplo de las comidas no me ha sorprendido, es la primera vez que me pasa, verás por qué lo he intuido.

—Ya lo sé. Cuando se está solo con los padres si por ejemplo tienes buenas notas no puedes comentarlo con los hermanos, con los "iguales" o "semejantes", como

quieras. Se es más independiente y más aislado.

Eso era y ahí Lezcano reaccionó como aragonés. ¿Que lo digo para dar "color local" a la entrevista? En absoluto. Hubo impacto que se reflejó un instante en su rostro. Esfuerzo intelectual y honradez en la respuesta. Seriedad que cambió por un momento el tono. Quizás otra persona lo hubiera dicho pero de una forma intelectual y fría. Lezcano lo dijo con la —probablemente sea o forme parte de ella— nobleza aragonesa que hace que en ciertas ocasiones, por acostumbrado a hacer piruetas o por intelectual que se sea, se muestra todo sin desafío, sin inconsciencia y al mismo tiempo por un movimiento reflejo, pero el mismo reflejo que el de la marcha, adquirido cuando todo se imprime fácilmente y que no es posible captar si no está latente en el ambiente. Me pareció que podía volver a preguntarle si sentía aragonés.

—Algo debe de notarse. Hasta me dicen que soy muy bruto. Claro que yo me pregunto si realmente se dan cuenta o bien, ya sabiendo que soy aragonés, me lo dicen porque tenemos fama de brutos y así pasan por perspicaces.

No sé por qué desde ayer, pienso en Lezcano asociándolo al maño de las baturradas del papel que envuelve (¿o envolvía?), en mis tiempos por lo menos era así) los adoquines: El tren llega siflando, y nuestro maño, en mitad de la vía con el burro: "Sifla, sifla, ¡como no te apartes tú primero!".

Nunca supe el final, pero estoy segura de que aún vive.

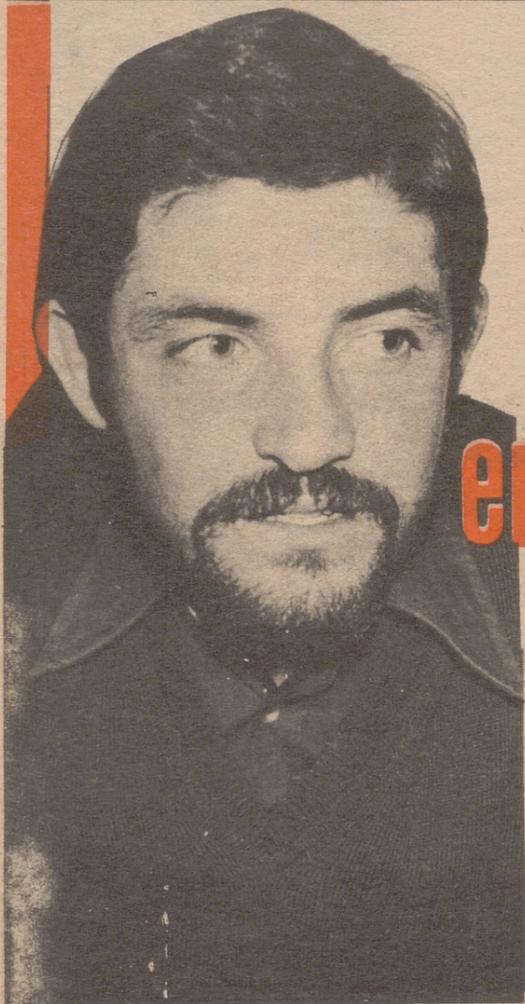
ULTIMA HORA: Al darme cuenta de que esta entrevista era mitad esfuerzo de reflexión, mitad escritura automática decidí, llevar yo misma el texto a Manuel Lezcano. También porque lo consideraba y lo considero, lo bastante inteligente como para desear conocer realmente su reacción y su comentario. No ha cambiado nada: "visto y aprobado". Antes de despedirnos me dijo que "todos los días cambiamos". Fue su última frase. Me parece valiente, honrado y lúcido. Sin necesitar mostrarlo; sobre todo delante del primer venido.

IntrAragón

EQUIPO

Francho NAGORE
Jorge CORTES
Chesús VAZQUEZ
Eduardo VICENTE
DE VERA

POESIA ARAGONESA DE HOY



RAMON ACÍN

la poesía no se acaba en la belleza

social fue en la romántica ya que entonces no se vivía en la realidad. Yo creo que en todos momentos ha existido una poesía que reflejaba la sociedad en la que se movía el autor o al menos sus ideas respecto a ella, esto es evidente.

—También es evidente pues, que en el campo donde más función le ves a la poesía es en el social.

—Sí, pero sin olvidar la poesía de tipo intimista que puede dar ideas para el cambio de una sociedad, aunque esto tiene algo de utopía, claro.

—De otra forma: Tú dices que el cambio social ha de venir en primer lugar del cambio del hombre y aquí interviene la poesía intimista.

—Claro... y esto es utópico.

—Entonces, qué camino lleva tu poesía?

—Lógicamente me falta una cosmología clara de mi mundo y del mundo que me rodea y entonces estoy en la etapa de la búsqueda, de la investigación de mi yo, o si quieres, de lo que hay en mí que tenga una cierta validez universal.

—Es decir, intentas hacer una abstracción de tu cosmología particular para universalizarla, y precisamente ahí está tu problema, en tu cosmología particular.

—Exacto.

—Por lo que veo, tu poesía está a caballo entre las ideas que has expuesto anteriormente, quiero decir, entre la poesía que hemos dado en llamar social y la intimista, tal como tu las entiendes. Ahora voy a preguntarte por nombres en la poesía.

—Actualmente Aleixandre entre los españoles ya que su obra tiene una gran unidad debida a una visión clara de su cosmología. Otero, también me gusta, etc.

—Has leído algo de los poetas aragoneses?

—Apenas. Un poco a Labordeta y muy superficialmente.

—Pues los tienes que leer, te llevarás alguna sorpresa, bueno, sigue citándome.

—Te diré también a la generación del 27 y de ellos sobre todo Guillén y Salinas.

—Salinas es muy amoroso, ¿no?

—Tal vez por eso lo encuentre interesante, por apartarse un poco de la temática de la generación.

—También hay que tener en cuenta que Salinas es el más viejo del grupo. De todas maneras Salinas continúa la línea que va de

—Estoy completamente de acuerdo para no tener ninguna influencia haber desechar todas las lecturas o al menos minimizarlas, te pongo el caso de Esquilior, un hombre al que admiro y me gusta extraordinariamente. Me pregunto si hay de aragoneses en tu poesía, o de otros habría algo, un detalle, unas características, a través de las cuales pudiéramos hablar de poesía aragonesa?

—En cuanto a lo primero espero haber en tensino, en el dialecto del Valle de Tena gustaría hacer una elegía de mi niñez, momentos vividos en Piedrafita. En cuanto al segundo no veo una poesía aragonesa, una poesía gallega. Veo la poesía sin más.

—Pero están los casos de Lorca y de García de Castro por ponerte unos ejemplos.

—De acuerdo. Pero vamos a hablar de influencia del entorno, sin olvidarnos de la poeta por muy arraigado que esté a su tierra es mal poeta no llega a nadie. Lo que Rosalía llega precisamente porque de ese modo lo ha hecho universal. Lo cierto es que el concepto de poesía no puede discernirse poeta catalán, a uno aragonés, a uno gallego, lo cierto es que las ideas están en el poeta y en el entorno.

—Cuéntame algo del ciclo de tu tesis universitaria del año pasado.

—La idea surgió de Hector Martínez Joaquín Sánchez Vallés, se pensó en que dirigieran la doctora Palomo y sus ayudantes pero después como en todas cosas surgen interferencias que hicieron que el ciclo volviera a repetirse.

—Tuvo algo de positivo esta experiencia.

—Por lo pronto dar a conocer de algún modo a los poetas universitarios y la publicación de un libro, que actualmente no es poco, el grupo no ha quedado nada, si acaso algunos saludos y algunas veces ni eso.

—¿Cuánto duró? ¿Qué nivel de receptividad tuvisteis?

—Duró aproximadamente cuatro meses un nivel de receptividad basculante. En las primeras jornadas pasaron de los dependiendo muchas veces de los poetas intervenían, al final ya sólo quedaban los gatos.

—Es normal. No ves absurdo que una actividad como esta la tenga que preparar alumnos?

—Sí, es algo absurdo, como lo es comparar la Universidad de Barcelona con Zaragoza en cuanto a actividades. En Zaragoza influyen muchos factores, lo que si te puedo decir es que hay ideas, sobre todo en el profesorado joven, pero que por "Biblo" no se pueden llevar a cabo.

—A tu manera de ver destacó algún ciclo?

—Subjetivamente, que es como se habla, te diría que Guinda, ya con Hector Martínez y Joaquín Sánchez Vallés como María Pilar Pallarés que llevaba la dentro y que por desgracia murió antes de terminar el ciclo.

—Si antes me has dicho que no estás de acuerdo con apellidar a la poesía, supongo que tampoco estarás de acuerdo con el título de "poesía universitaria" que es un término adjetivarla.

—Lógico. El título para mí tendría haber sido "Ciclo universitario de poesía".

—Me dices, pues, con esto que la poesía no deja huella y en esto estoy completamente de acuerdo contigo. Hablando ya de tu poesía la escasez de puntuación me hace preguntarme si ésta tiene alguna función.

—La falta de puntuación en mi poesía de los tantos experimentos que he hecho esto quiero que el lector no se fije tanto en palabras como en el transcurso de la poesía, las cuales plasmó las realidades que yo voy rompiendo unos moldes a mi modo, yo concibo el lenguaje como una manifestación personal.

—Sí, pero tu entiendes la poesía como social y la falta de puntuación lo único que es dificultar la lectura a un receptor bien preparado, con lo cual lo social sólo en un intento de comunicación.

—No, creo que la poesía llega por el contenido y no por la forma.

—No sé. Siguiendo con tu poesía la idea con mucha desesperanza dentro, veo que esta desesperanza tuya surge el tema muerte que está presente en todos tus poemas de aquí a la poesía existencial hay un tema ¿Qué hay de todo esto?

—Sí, sí, por ahí van los tiros. A mí me preocupa especialmente el tiempo, tanto que mis primeros poemas intentaban ser los verbos por lo que llevan de temporalidad y como verás de aquí a la muerte hay un poco.

—¿Cuándo escribes?

—Escribo cuando me encuentro deprimido...

—Por tanto la poesía tiene para ti un escape, de relax.

—Exacto.

—¿Oye, los celtas relajan?

—No sé que decirte.

—Pues yo te digo: Gracias por todo pronto.

Garcilaso en el XVI a Aleixandre en el XX. Sí, estoy de acuerdo contigo en Salinas. Qué poeta destacarías de toda la literatura castellana?

—Sin ninguna duda a Quevedo. Luego a Góngora por su manera de tratar el lenguaje. De los místicos nada, ya por abajo a Garcilaso y Manrique.

—Y en la literatura universal?

—Lo que más conozco es la novela. Me gustan Mann, algunos rusos no de los clásicos, Joyce sobre todo por su Ulises, Kafka, etc. En cuanto a los sudamericanos olvidaría el llamado boom y dejaría algunas obras como "Cien años de soledad", "Rayuela" y alguna más; si tuviera que decir algún nombre citaría a Octavio Paz, un hombre que ha recogido todas experiencias posibles par dejarlas en los libros y que actualmente lo veo como al patriarca de la literatura sudamericana.

UN POETA, A CABALLO DE LAS TENDENCIAS INTIMISTA Y SOCIAL

—Creo que no te equivocas. Conocias al último Nobel?

—Conocía algo pero de rebote, por medio de las antologías de poesía italiana.

—De todas formas el Nobel a mi modo de ver no significa nada, me suena a premios por comportamiento y urbanidad más que por literatura. A todo esto que opinas de los premios?

—Los premios literarios son un engaño, una vez me he presentado pero sin padrinos y por tanto no me lo dieron, mi opinión acerca de los premios de la literatura no puede ser peor.

—Yo actualmente el único aliciente que le veo a los premios de poesía desprestigiados por todo lo que tu dices, es la edición del libro que no veas, lo difícil que está. Ves influencia de algún autor en tu poesía.

—Conscientemente ninguna; no cabe duda de que las lecturas influyen aunque sólo sea inconscientemente y quizás por ese camino tenga alguna influencia, influencia que lógicamente no es de nadie y es de todos.

YA LAS ESTACIONES SE IRAN

Ya las estaciones se irán como el rayo de cristal al amanecer
ya entre malditos sin sentido huirá a la tierna soledad cósmico
ya el aliento dejará su giro en la mano llena de años un tiempo
es como una botella de alcohol puro muy íntimo el ruido natural y de mudanza muy lento
cuando empezamos cuando un paquete de cigüeñas en lontananza
cuando un fruto de lejana preparación ya los coágulos en basura y sangre de color triste
en el cariño de la sombra y en los garabatos de la cepa ya el sendero pan
manos juntas y un rostro y un arado y ropa sucia casi un cuento hasta la lejanía porque se va quebrando la presencia y arruga el atardecer

juega a dulce en el desfile alternando las horas nonas para matar la esperanza en una partida que termina ya atrás sé que se hace fuerza que la arena se resiste entroncada en el peso cuando empezamos cuando anoche en el campo rosa con alaridos cuando el límite ceniza frustrada y vivir es un relleno cuando empezamos cuando ya el meollo cuando contra la angustia el dolor y una pupila duerme con los falso que es ver llega el otoño porque me voy y apagaré la vela antes de partir ya la luz en la penumbra cortada

BIBLIOGRAFIA
Poesía Universitaria, Zaragoza, 1975

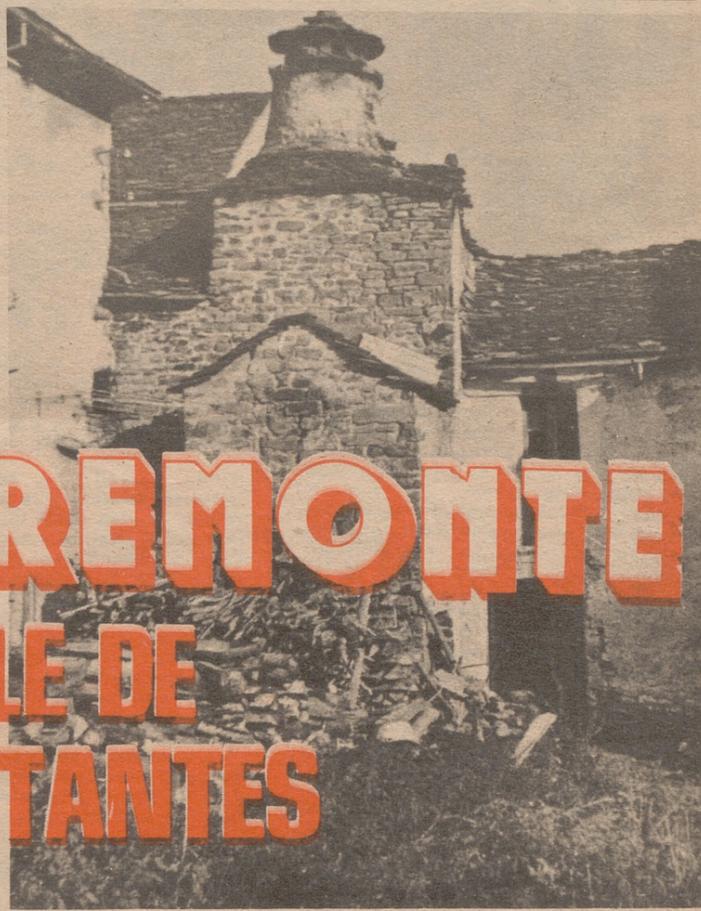
Casi desconocido, junto a Biescas



irá a parar a las arcas del Ayuntamiento.

La patata es la mayor riqueza agrícola de la zona. Su cultivo y recolección emplea en algunas épocas todas las manos útiles, desde los 15 hasta los 90 años.

Normalmente, se siembra en mayo, cuando ya empieza a calentarse el sol y desaparece la "rosada". Algunos años, como el presente, en que las condiciones climatológicas adversas han durado más de la cuenta, la siembra se hace incluso en junio. Y ya a mediados de octubre, sólo cuatro meses más tarde, se recolecta una de las más apreciadas patatas de siembra. A veces, ni siquiera dan abasto entre



SOBREMONTA

UN VALLE DE 50 HABITANTES

todos, viejos y mujeres, incluidos, cuando se adelantan las heladas o las lluvias. Falta "personal", como ellos dicen.

La patata, procedente de Francia, comenzó a cultivarse a

se almacena se lleva en remolques de tractores, aunque aún se usan también algunos "machos", que en cada viaje sólo pueden llevar un par de sacos.

El ganado vacuno es la otra gran riqueza, pero que no aprovecha todo lo que pudiera a esta gente. La leche sólo se utiliza para consumo propio. Se dedican por tanto, sólo a cría o recría de vacuno para carne, que venden a precio de ganga a un avispado tratante, catalán, como la mayoría de los tratantes de ganado que comercian con los ganaderos altoaragoneses.

El vacuno esta estabulado todo

el invierno en las cuadras, y sólo se saca a pastar a los campos cercanos. A finales de la primavera se lleva todo él junto al "puerto" de Aso, para el aprovechamiento de la "tasca", allí arriba donde el Sobremonte "muga" con el término de Acumuer. Pero esto sólo lo pueden hacer los de Aso. Los de Yosa y Betés tienen que conformarse con los pastos de sus pequeños términos, apenas sin "puerto" o pagar por llevar sus ganados a pastar a Sallent, Tramacastilla Acumuer o

(Pasa a la página siguiente)

A no más de dos kilómetros de Biescas subiendo hacia el Valle de Tena, y en la parte izquierda de la carretera, nace una pista que tras un cuarto de hora de empuñada y zigzagueante subida nos conducirá a tres pequeños pueblos encaramados en la montaña, a unos 1.200 metros de altitud. Se trata de Aso, Yosa y Betés, tres bellos desconocidos para la mayoría de la gente, que componen el Ayuntamiento de Sobremonte, o Sobremont, tal como se lee en documentos locales del siglo XVIII.

Pero aunque bellos, y sobre todo tranquilos, muy tranquilos, no voy a hablar de sus bellezas y de su silencio apenas roto por el ronroneo lejano de las sierras eléctricas que llega del bosque. No, porque sería inútil, nadie lo comprendería, porque esa paz, ese silencio y ese desamparo no pueden explicarse. Hace falta llegar a Biescas, trepar por esa pista que se abre paso a través del bosque de "caxicos" y de "fabos" y adentrarse en ese mundo inimaginable para el común animal del asfalto. Después de pasar allí unos días, será todavía más difícil explicar la extrañeza que se siente de pisar las avenidas de una ciudad deshumanizada cualquiera, como Zaragoza. Por eso, porque esas recónditas sensaciones subjetivas son intraspasables, me limitaré a consignar algunas impresiones algo más objetivas, aunque sin llegar tampoco a la esclava exactitud de las cifras.

Y es que, realmente, no hacen falta muchas cifras, pues todo el municipio no sobrepasa los 50 habitantes: alrededor de 10 en Betés, unos 17 en Yosa, y veintitantos en Aso, que ostenta la capitalidad. Naturalmente en verano hay algunas más, sin contar las dos o tres familias que veranean allí, en tan apartado rincón, tan lejano del turismo costero de tueste solar y sueca de quita y pon.

Desde Biescas hay unos 8 kilómetros a los tres pueblos, aunque se encuentran separados por una distancia de unos dos o tres kilómetros entre ellos. Ya en la parte alta, el terreno se hace bastante llano; allí encontramos las fértiles tierras de labor que sustentan la débil economía de estas gentes. El valle se abre, dividiéndose en tres ramales. El camino central nos lleva hasta Aso de Sobremonte, por el "esbarre" de la derecha nos plantamos en Betés, y siguiendo el de la izquierda podemos llegar a Yosa.

BOSQUES, PATATAS Y GANADO VACUNO

El clima de este alto valle, que prácticamente se encuentra a caballo entre el valle del río Aurín (Acumuer, Larrés) y el valle de Tena, es típico de montaña. Esto condiciona inexorablemente la forma de vida y la forma de trabajo, pues las primeras heladas llegan en octubre y la nieve hace su aparición por lo regular hacia noviembre. Por otra parte, hasta mayo no se derrite la nieve de los puertos. Por ello, tanto la explotación maderera como las demás actividades económicas han

POBREZA, ABANDONO, SOLEDAD Y TRISTEZA DE UNAS GENTES ABANDONADAS

de acomodarse a estas circunstancias.

Prácticamente se pueden resumir en tres las fuentes de riqueza económica: los bosques, la patata y el ganado vacuno.

Los bosques se están talando ahora en gran escala, y de ello es indicio la proliferación de pistas forestales y el continuo rugir de las sierras eléctricas. Sin embargo, su explotación ha de limitarse a la época de más calor, más o menos de abril a noviembre. En general, la explotación forestal está dejada en manos "foranas"; desde los ingenieros de montes que planifican y dirigen, hasta los operarios andaluces que se encargan de derribar pinos, robles y hayas. Estos obreros, en número de unos 10 ó 15, se encontraban este año albergados en un barracón a la salida de Betés. Por lo tanto, toda esta riqueza repercute en Sobremonte en una forma muy parcial; apenas un tanto por ciento en dinero, que

gran escala en el siglo pasado y principios de éste. Durante mucho tiempo se ha venido utilizando la patata de Sobremonte como patata de siembra de primera calidad, incluso en competencia con la de Alava. Sin embargo, no estaba reconocida como tal por el Ministerio de Agricultura, que hasta hace un par de años no ha firmado un acuerdo con el Ayuntamiento, conducente a declarar la zona de Sobremonte como zona homologada productora de patata para siembra.

La recolección se hace normalmente en talegas, separando el producto según el tamaño, la patata muy pequeña se destina a los cerdos, por eso la llaman "cochinera"; la muy grande, pues hay ejemplares de varios kilos, se queda para consumo casero; y sólo la de tamaño medio y regular es la apropiada para venderla como patata de siembra. Del campo hasta los patios en que

ESTA SEMANA RECOMENDAMOS

CONFERENCIAS

En los locales de la Asociación Aragonesa "El Cachirulo", el día 19 hablará Manuel ROTELLAR sobre "Buñuel, Saura, Borau", el día 20 lo hará Jesús Vived Mairal sobre "Sender y Aragón", y el día 21, José Antonio Labordeta sobre "Poesía contemporánea aragonesa".

LIBROS

HISTORIA DE SIJENA: De Julio P. Arribas Salaberri, Instituto de Estudios Ilerdenses, Lérida 1975.

(Aunque no deja de ser una pena que estudios sobre Aragón no tenga que publicar una Institución de tierras catalanas. Si bien, hasta cierto punto, es lógico, ya que Sijena, a pesar de todo, sigue siendo de la diócesis de Lérida).

—SOLEDAD COSMICA, de Miquel Torrubia, Ed. Litho-arte, col. Horizontes, Zaragoza, 1975.

—RIDICULA PROSAICA, RITMICA VERBORREA, de José Luis Alegre, Publicaciones Porviver independiente, col. Puyal, Luesia, 1975.

EXPOSICIONES

—De Antonio Guijarro, en

Galería Libros (C/ Fuenclara).

—De Natalio Bayo, en Galería Atenas (C/ La Paz).

—De J. Visconti, en Galería Itxaso (C/Dato).

—De Cristina Alonso, en Sala Barbasán (P. Independencia).

CINE

Estrenando el ciclo "¿Existió alguna vez el cine español?", la película dirigida por Jose María Nunes Biotaxia, Cine-Club Saracosta, día 18. De confirmarse, Pasión, de Bergman, Cine-Club Pignatelli, días 22 y 23.

N'ARAGONÉS

ARAGON YE UN PAIS AMORTAU

Dormino, cuan charras con chen de lugárs chiquéz, te dizen con pena que no pueden amagar: iste lugar ye amortáu. ¿Qué ye o quieren significar con ixo? : que o lugar ya ha bida, que ye mui difícil, por no dizir imposible, que torne a renaxer. Cuan un lugar se queda cuasi buedo; cuan de 15 u 20 casas obiertas que teneba, agora no en quedan que dos u tres; cuan no bi-ha ninos chugando n'as carreras, ni escuela, ni mosén; cuan tóz os chòbens s'en ben y sólo i-queda bel biello con una ramadeta de bacas, aguardando que bel ibierno más fredo lo se lebe ta "o dillá"; allora ixo lugar ye amortáu.

Bueno, pus ixo mesmo ye o que pasa uey en Aragón. No se trata d'un lugar chiquét tan sólo, ni de muitos; ye un país entero. Seguntes l'imforme d'o Banco de Bilbao sobre a "Renta nacional de España y su distribución provincial", en 1973, por primer begata n'a istoria, una probinzia, Teruel (que ye como dizir tó l'Aragón d'o Sur), teneba crexedura bexetativa d'a población negatiba. Frén á os 1.705 naxiús, bi-abié 1.720 muertos. Pero isto no s'atura astí; ta 1974 atras probinzias españolas abrán abiu crexedura negatiba (Guadalaxara, Lugo y Soria), y se creye que de continuar o prozeso tamién en abrán belatras en pocas añadas, entr'eras Uesca.

Como a crexedura de Zaragoza-probinzia engaña, pus l'unico que crexe bellacosa ye Zaragoza-capital, beyemos que tó Aragón será lugo un país amortáu. Sólo que Zaragoza, que mui lugo replegará más d'a metá d'a población d'Aragón, abrá un esdebendor. Allora no esistirá Aragón, sino Zaragón.

Antiparti, Aragón cada añada pesa menos en o contesto nacional: en 1940 replegaba ún 4,07 por ciento d'a población d'España; en 1973 o 3,33 por ciento. En 1960 produziba o 3,8 por ciento d'o total nazonal; en 1973 produzió o 3,4 por ciento. I mos entazaga. Y iste ye un feito irretornable.

¿Nusatros semos fendo l'Aragón chusto, libre y próspero con que toz soniamos?

Francho NAGORE

UN CASO INSOLITO

SONABAN las siete de la mañana en la desgarrada torre de la iglesia, en este pueblo altoaragonés, cuando el gigante "Aneto" se despezó en su lecho de tres mil trescientos metros de alto, y, para darme los buenos días me envolvió en su viento de filo cortante.

Las montañas y riscos que cercan a este gigante como amantes celosas, siguen aún arrebujadas en sus velos de noche, pero el Sol sobrepasó el blanco copete del Aneto, echó a rodar sus rayos monte abajo, y llegándose a estas Lindas Tapadas, las besó una a una, y su franja de luz las dejó desnudas, sólo envueltas en el rocío, que al hacer prisma este con el Sol, las vistió con los siete colores del Iris.

Así empezó un nuevo día, un día de mi vida que me siento desamparada frente al universo, ese universo pavoroso que no tiene piedad de los hombres.

Huyendo de él me vengo al amparo de estas montañas que dan paz y sosiego. Lejos quedó la prisa, la "Madre Naturaleza" guarda siempre el mismo ritmo.

Veo nacer este día amparada por la magnitud de este rodeo, de este silencio, no contaminado de palabras que no dicen la verdad. Aquí no se vive al margen de lo creado por Dios, aquí el espíritu pesa más que el estómago, al que basta ordeñar una

Por María Cruz Bescós

cabra y comer una hogaza de pan cocido en horno de leña para sustentarse. Aquí son ciertas las palabras sosiego y paz.

¿Pero quién rige el mundo que no sabe dar a tan bajo precio felicidad a los hombres?

Alguien dijo que la Historia no discurre nunca en línea recta. Esto será cierto y triste, porque estamos viendo que la Historia, recta o torcida, nos ha llevado a mal puerto.

Ha variado la concepción del universo, se desprecia toda conciencia moral, quedan rotos los asideros a los que pedía auxilio la angustia humana. Cuanto aprendimos y leímos en la infancia se ha desvanecido. Todo eran mitos.

Siempre miro con estupor la grandiosidad de estas montañas pirenaicas. En una de estos monolitos pudo recibir Moisés las "Tablas de La Ley". Pero, ¡ay!, que eso es hoy ya un mito con el que nada tiene que ver Dios.

De aquellos cimientos, que daban consuelo espiritual a nuestro vivir, nos despojaron y a cambio han sabido hacer de la crueldad una costumbre.

Estos pensamientos pesimistas quiso el azar que quedasen agravados con un pequeño recorte de periódico, que el fuerte viento arrancó del fardo de papelotes que siempre llevo conmigo, quedó a mis pies parado invitándome a que lo leyese.

Está escrito por el inglés Bernard Shaw y dice:

—A pesar de varias revoluciones liberales, no puedo ya contentarme con una moral ficticia sobre la explotación, el hambre, el crimen, la guerra, la avaricia, la crueldad. A todo esto, dicen que es lo que constituye el progreso. Ciencia, moral, religión, patriotismo, supremacía imperial, grandeza nacional y todas las otras utopías que ensalzan los periódicos.

No lleva fecha este escrito, no creo que sea posterior al año 1950, así deja ver la gran semejanza que en su curso —derecha o torcida— emplea la Historia para gobernar al mundo.

—0—

Es mi espíritu sensible y se deja impresionar por cuanto acontece. Quizás lo que voy a contar ahora, parecezco no tener conexión con lo que escribí antes; la tiene, porque los dos hechos sucedieron el mismo día y en el mismo pueblo aragonés.

Dos meses llevaban reunidos en un campamento, rondando al "Aneto" treinta escaladores, jugando con el riesgo del alpinismo. De ellos cuidaba un "curita" joven, también atacado del virus montañero. Se mostraba gozoso en las escaladas, si eran peligrosas mejor, si éstas exigían vencerlas pasando por las "clavijas" también

mejor. Al verlo pasarlas raudo, uno pensaba que no era el equilibrio el que le sostenía, sino su corazón fuerte. En este jugar con el peligro le acompañaba otro valiente muchacho de diez y ocho años, hermoso ejemplar humano con traza de "Idolo Helénico".

¡Qué despiadada es la vida! ¡No respeta ni a los ídolos! Con un tajante final se llevó aquella juventud, ya muerta.

Volvieron a sonar las campanas, esta vez su bronce estaba apagado. Llegué al cementerio, un rincón pobre, como deben ser, donde termina toda vanidad. Entre malvas y hortigas, únicas flores que da esta tierra bruta habían cavado una fosa.

Llegaron los treinta alpinistas, y el mosén —como le llamaban—, con su atuendo montaraz, calzón corto, medias de lana roja, botas con clavos y zamarra de cuero. Sobre ésta, se vistió un "sobrepelliz" y dijo una misa rápida. Su ánimo parecía sereno pero su voz le traicionaba, tenía el trémolo de los sollozos.

Tomó el hisopo bendito, se acercó con los treinta montañeros a la fosa y dijo: Compañeros, para que sienta un rato más el calor de amistad, cada uno vamos a echar con nuestras manos la tierra que va a cubrirle, y como hoy no puede cantar el nuestro himno que tanto le gustaba, lo oír desde allá arriba, cantado por nosotros.

Lo cantaron, y aquí queda justificado el caso insólito: el ver a treinta hombres jóvenes llorar.

Las siete u ocho mujeres del pueblo y yo, también lloramos (las plañideras).

Esa tarde, el río "Esera" antes tan caudaloso, ahora que la civilización mermó tanto sus aguas para convertirlas en quilovatios, con aquellas lágrimas, seguro es que aumentó su caudal.

GALERIAS de ARTE

GALERIA ITXASO

EXPONE **J. VISCONTI**

DEL 4 AL 17 DE NOVIEMBRE

DATO, 13-15 -:- TELÉFONO 217234.

LEONARDO

EXPONE:

Jesús Meneses

I PREMIO NACIONAL DE ACUARELA

(Del 6 al 19 de Noviembre) Horario: De 6 a 9

Perpetuo Socorro, 2 -:- Teléfono 378600

GALERIA PRISMA

EXPONE **Vicente Ameztoy**

DEL 28 DE OCTUBRE AL 15 DE NOVIEMBRE

Horario: De 12 a 2, y de 5 a 9

Teléfono 225784 - Temple, 10

SALA LIBROS

EXPONE: **GUIJARRO**

DEL 8 AL 28 NOVIEMBRE FUENCLARA, 2

SALA VICTOR BAILO

EXPONE: **A. NAWAR**

DEL 3 AL 18 DE NOVIEMBRE

Fuenc Lara, 2

SOBREMONTÉ, un VALLE de 50 HABITANTES

(Viene de la página anterior)

Cantranc, o más lejos. He aquí, pues, una pequeña muestra de la insolidaridad y el individualismo de estos pequeños pueblos montañeses. Cuando se les habla de crear una cooperativa ganadera, como medio para evitar la despoblación total, contestan que si no se entienden entre ellos, cómo se van a entender con los

puédiera... parecer. Hay algunos tractores y automóviles, y todos, más o menos, tienen lo suficiente para vivir. Sin embargo la vida es dura y solitaria. Aso y Yosa tienen teléfono, pero Betés, ni siquiera, eso. No existe, entre los tres lugares, ni una tienda, ni un bar, ni nada parecido. Únicamente en Aso los locales de la nueva escuela, apenas estrenada, se utilizan como

pronto se irá al servicio militar, y ya no volverá allí. En Aso, las únicas "mocetas" se van con la "sanmigalada" a estudiar a Zaragoza.

En verano vuelven, para criar ganado y bajarse en el otoño, algunos lugareños que se fueron a vivir a Biescas, Sabiñánigo, etc. E incluso personas que trabajan todo el año en Francia. Las casas entonces están plebéricas de gente, y casi se anda en algunas con escasez de espacio. No hay turismo, apenas, pero hace un par de veranos que ya suben contados y raros veraneantes. También, a finales de verano o en otoño, algunos cazadores y seteros, pues son muy apreciados los "robellóns" que se crían abundantemente. Pero apenas llegan los primeros fríos sólo se queda el personal imprescindible. En algunas casas sólo dos personas. Esperando que el invierno, duro y solitario, pase deprisa. Evidentemente, como en casi toda la montaña aragonesa, faltan industrias familiares complementarias, necesarias para toda economía de montaña estabilizada. Aparte de un turismo que si no va al Sobremonté es porque no lo conoce. O quizá es que se tomen al pie de la letra el refrán que dicen por toda la

"redolada": "Aso, Yosa y Betés, Dios nos libre de os tres". Realmente no es para tanto, pues más que nada, esa rima popular se debe al auto-desprecio por todo lo suyo, incluido el idioma aragonés que saben pero que apenas ya usan. Es posible que no ocurriera lo mismo si tuvieran una vida más cómoda y más digna.

En fin, éstos del Sobremonté son un puñado de aragoneses para los que las monsergas cotidianas de los arregladores del mundo no suenan ni siquiera a cánticos celestiales y para quienes —como muchos otros—, hoy por hoy sólo existe una opción: o la dura realidad del "torroco" o el "fiemo" y "tasca", o el triste abandono de la emigración.

El resto de la gente, de 30 a 60 años, es la que únicamente da un poquito de vitalidad y la que ocupa los puestos de alcalde, secretario, etc. En Betés hay un mozo de 20 años, pero que



del pueblo de al lado. (Por ello no es raro que, como es usual, entre pueblos vecinos, se haya buscado un mote para cada uno de ellos: "mansos" para los de Betés, "forigones" para los de Yosa y "manzañones" para los de Aso).

Efectivamente, de las 1.900 hectáreas del Sobremonté, 1.500 corresponden a Aso, fundamentalmente pastos.

El ganado lanar apenas tiene importancia, comparado con el vacuno.

Para la "sanmigalada" el ganado se baja de los "puertos" a los pueblos.

DESPOBLACION, PRECARIEDAD, SOLEDAD, FRUSTRACION

No son pueblos pobres, o por lo menos tan pobres como

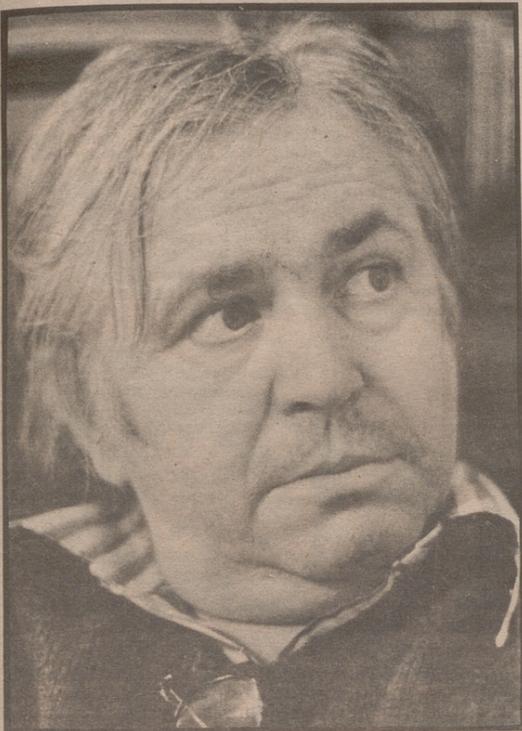
"casino", y allí se reúnen los pocos hombres que hay a "charrar" y ver la televisión. También en Aso, un vecino sube cervezas y refrescos en verano, especialmente en las fiestas. Las compras de comestibles han de hacerse en una furgoneta que sube de Biescas una vez por semana.

La gran mayoría de esta gente tiene más de 60 años. No existen niños (perdón, uno en Yosa), y por eso la flamante escuela nueva de Aso, así como la vieja y pinto resca de Betés (cuentan cómo en el año 33 la República les concedió un maestro), están vacías.

El resto de la gente, de 30 a 60 años, es la que únicamente da un poquito de vitalidad y la que ocupa los puestos de alcalde, secretario, etc. En Betés hay un mozo de 20 años, pero que

Francho NAGORE (Fotos: Chesús VAZQUEZ)

Aragoneses en Madrid



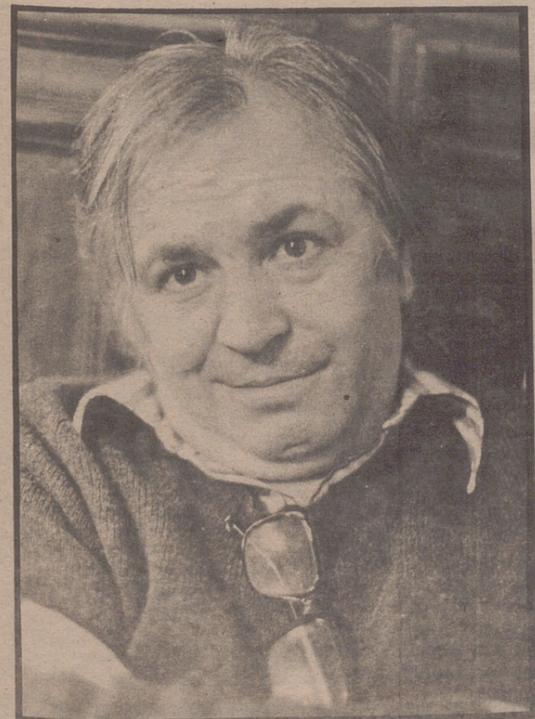
EN la plaza de Santa Ana, junto al teatro Español, en un café de mesas de mármol y camareros de cansino andar con olor a humo y gitanos bien "maqueados", nos encontramos Alfredo Mañas, Jesús, el artista de la cámara y yo, que me he impuesto la obligación de hacerle preguntas al desaliñado autor teatral, que puede que tenga el aspecto correspondiente a un perfecto y bondadoso bohemio, pero que deja en mal lugar a esa su preferida profesión de barbero. Le digo que quiero saber de su vida y él me salta con el refranero.

—Al que quiera saber, poco y al revés. O como decía mi padre y acostumbra a decir en mi pueblo, en Ainzón: ¿A dónde vas? A joder preguntadores.

Alfredo es como la tierra donde nacimos. Blanquecino de piel, con los ojos hacia adentro, con profundidad añeja de tanto mirar hacia afuera, con el dulce sol sobre los viñedos y la fertilidad del surco de su trabajo.

MÁS MIEDO QUE UN ENANO

Tuve una niñez de claroscuro. Como todos los chavales de mi pueblo. En 1936 tenía yo nueve años y pasé más miedo que un enano. Se fusilaba. A un tío mío lo fusilaron. Sólo se conoce el verdadero terror en un pueblo de mil quinientos habitantes. Pero me condiciona lo de ser aragonés. Como le condiciona a Luis Buñuel y a todos los artistas aragoneses. Yo todo lo que he escrito lo he hecho basado en gentes de mi pueblo. La historia de los Tarantos no era una historia de gitanos; eran dos familias de Ainzón. Allí estuve hasta que fui al servicio militar, pero no cabe duda que la biografía de un hombre es su infancia. No hay una historia mía en la que no aparezca un tipo de mi pueblo transfigurado por la experiencia. Aquellos recuerdos, duros y difíciles, es lo que más quiero. Sólo se quiere y es verdad aquello que se alcanza con dolor. "Parirás con dolor", dice la Biblia. El teatro es eso, cada obra, un parto, cada obra, un dolor. Y siempre da buenos resultados esa lucha por alcanzar cosas. Cuando era chico —ocho hermanos en casa— tuve que ir con mi madre a Barcelona. Una tía mía



ALFREDO MAÑAS

TEXTO: BENJAMIN BENTURA REMACHA

FOTOS: JESUS RODRIGUEZ

AUTOR

estaba sirviendo en la capital catalana y fuimos al hospital de San Pablo para que vieran a un hermano que estaba muy malo. Mi madre se colocó en un almacén de borra en 1934, y yo cuidaba de mi hermano y le llevaba la comida a mi madre. Habíamos llegado a Barcelona con un billete de la beneficencia y mi hermano no pudo ingresar nunca en el hospital.

Parece como si me hubieran afectado los dichos de Alfredo Mañas y casi no me atreviera a preguntarle nada. Tampoco es muy necesario. Con una leve insinuación surge el tema que Alfredo desarrolla en toda su amplitud.

EL SHAKESPEARE DE LA NAVAJA

Soy muy aragonés, ainzonero o pueblerino. Este es

musical que se titulaba "Cantando en primavera", "La historia de los Tarantos", "La feria del come y calla", "Don Juan", con el bailarín Gades, "La Zapatera prodigiosa", "Crónica del suceso de Bodas de Sangre", con Gades y "Danzando bajo la horca". Después los guiones de veinte películas: "Fortunata y Jacinta", "La primera entrega", "Los cien caballeros"...

NO EXISTE UN TEATRO ARAGONES.

—¿Vamos a Zaragoza?

—No soy muy zaragozano. Soy de Ainzón. A veces voy a Zaragoza porque mi padre se casó en segundas nupcias y allí tengo seis hermanos más. Y me junto con mis cuñados. Con el picador El Cani, con otro que es camarero y con un tercero que trabaja en una fábrica. Mi familia es el clan de los Mañas y mi padre, el patriarca. No trato con gente del teatro. Sólo me

● "SOLO SE QUIERE A LO QUE SE ALCANZA CON DOLOR"

● "EN TODAS MIS OBRAS HAY ALGUN PERSONAJE DE AINZON, MI PUEBLO"

● "EN ZARAGOZA NO HAY AMBIENTE TEATRAL. SUS MEJORES TEATROS SON EL "OASIS" Y EL "PLATA"

un dato objetivo. En el fondo lo que siento es lo que sienten todos los campesinos, un terror dormido, un sufrir en silencio. Por eso se habla de la bondad de las gentes que siguen en el campo, de ternura, y eso es precisamente a lo que yo guardo más cariño, más afecto. Estuve en Zaragoza, en la Academia Militar, de soldado, y después me recorrí media España en toda clase de oficios. Estuve en una fábrica de galletas, de niño de barco en Laredo, de electricista en el Teatro-Circo, fui a vendimiar, a labrar y a todo lo que había que hacer en el campo de Ainzón. Pero una buena parte de mi juventud la pasé en Barcelona, de vendimiador en Villafranca de Panadés y de barbero en "Regas" en la Gran Vía barcelonesa, esquina a Borrell. Al terminar la guerra había que volver a comer y me tenía que agarrar a todo. Pero el oficio de barbero fue el que más ejercí. En Casa Regas estuve siete años y por la noche iba a las tertulias con Goytisolo y Manegas y a las siete de la mañana a abrir la peluquería. Me llamaban el "Shakespeare de la navaja". No me importaba. El padre de Cajal también era barbero y hay cierta relación entre las letras y la barbería. Por algo Larra se puso el seudónimo de "Figaro". Pero eso lo he sabido después. El conocimiento alivia las cosas y lo poetiza todo.

EL TEATRO AUTENTICAMENTE POPULAR

—¿Tu teatro es popular?

—Algunos llaman teatro popular lo que llevan al pueblo con una mentalidad de despotismo ilustrado. Para mí el teatro popular es al revés. Es tomar al pueblo y llevarlo a las clases adineradas para que aprendan. Es informar al treinta por ciento de la población de cómo vive el otro setenta por ciento, que es el pueblo marginado, que no ha dicho una sola palabra y al que algún día habrá que escuchar.

—¿Has llevado tus obras a Ainzón?

—Me he negado siempre. A mi pueblo lo que hay que llevar son maestros, bibliotecas, talleres e industrias y los escritores ir allí a aprender.

—¿Me puedes hacer una breve historia de tu obra?

—"Dimas" fue de lo primero que escribí. Era algo sobre el buen ladrón, una especie de autobiografía y de autodefensa porque en alguna ocasión había tenido que robar para comer. "La feria de Cuernicabra" se estrenó en París y luego en Barcelona, en un teatro de cámara con actores no profesionales. Allí se descubrió a Mari Carmen Yepes. María Jesús Valdés me pidió la obra en 1955 y se estrenó en Festivales de España. Después fui como ayudante de dirección con Luis Escobar, en "La Celestina" y en "Te espero en el Eslava". Estrené la "Feria" en el teatro Goya de Madrid, después un

una gran amistad con Mario Antolín. No hay teatro aragonés. Sí existe, sin embargo, un cine aragonés. En esto todo lo que no es aragonés es plagio. Florián Rey, Buñuel, Saura, Borau, Chomón, Forqué, Rafael Gil y Antonio Artero, que es un revolucionario

—¿Qué obras tuyas se han estrenado en Zaragoza?

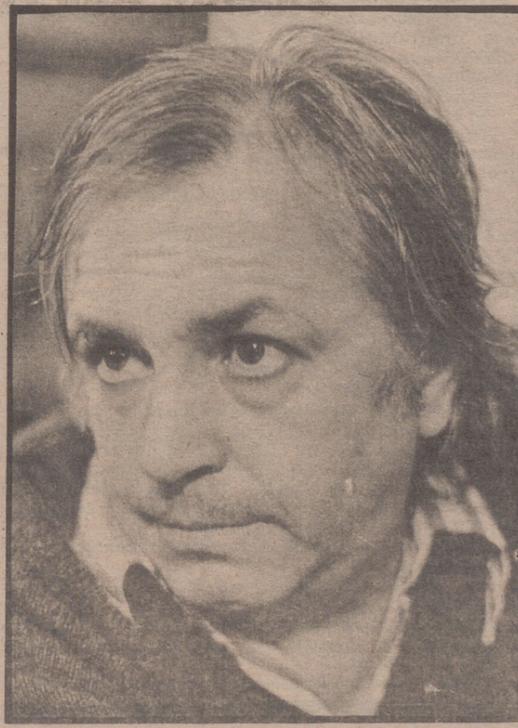
—"Misericordia", "Zapatera prodigiosa" y "Crónica del suceso de Bodas de Sangre". En Zaragoza no existe una clase media del teatro. Hay unos cuantos que saben más que nadie y el resto que no se interesa por el teatro. Para mí el "Oasis" y el "Plata" son los mejores teatros de Zaragoza. Y una persona, Anadón, el comisario del Principal, el único con el que se puede charlar del tema.

—¿Por qué fuiste tú autor de teatro?

—Quería ser poeta, pero como de eso no podía vivir me hice autor teatral. No es que sea para hacerse rico, pero se puede caminar.

—¿A dónde vas?

—No me ioderás, bairano. Adonde pueda.





INOCENCIO Valdés no se distinguió, en el comienzo de su adolescencia, por nada; era como cualquiera de nosotros: bastante apocado, tímido-pacato en el dialecto aragonés, cortito y encogido, bastante temeroso, si no de la ley de Dios, del castigo paterno, del palo y correctivo; iba por los caminos trillados que pisábamos todos, estaba predeterminado a ser un hombre gris, ciudadano de provecho en este gran y gigantesco engranaje donde los nombres se rinden y se someten, asienten, en el mercado en el que a cada uno se le asigna un precio. Fue en esa misma época cuando se produjo el

Se estaba en un plano de censura moral.
—Haga un esfuerzo, dijo Inocencio Valdés
—¿Que haga un esfuerzo y?, preguntó Amadeo Pancorbo.

sobre don Pelayo y Santiago y cierra España", no había pasado la censura, resultaba natural.

—¿Por qué?
—¿A ti te llaman Inocencio?
—Ese es mi nombre
—Pues se comprende.
El consejo lector no había pasado del título, la multa resultaba cuantiosa, además se le advertía previamente para que no volviera a las andadas.
—¿Y qué vas a hacer?
—Seguir como antes, no dejar la lucha.
—¿Contra el Imperio?
En eso quedaba centrada toda la cuestión, había mucho individuo suelto con mentalidad imperial, no quería dar nombres, articulé tímidamente algunos que están en el ánimo del lector.

—Non comment.
Se había propuesto realizar una labor de autocritica para dejar las cosas en su lugar, el inconveniente aparecía claro, una vez con los pies en la tierra se iban a poner a llorar treinta millones de españoles.
—O sea todos.
—Eso es... estamos entre el hazmerreir y la genialidad, más bien al lado del jolgorio, bastante malparados.
—¿Cuál puede ser el remedio?

Inocencio Valdés CONTRA el IMPERIO

ESCRIBE:

GABRIEL G. BADELL

cambio, aunque podría haber sucedido que Inocencio Valdés hubiera sido siempre así: un ser de una sola pieza, un héroe anónimo, semidiós, épico, capaz de las mayores gestas y hazañas.

Su primera intervención personal tuvo lugar en una de las clases de bachillerato cuando el profesor de historia, Amadeo Pancorbo inició la explicación que correspondía a las épocas pasadas cuando el oro de las Indias llenaba galeones, bajeles y galeras en el tejemaneje imperial de esplendores pasados, con las correspondientes frustraciones y complejos que suponían, lógicamente, esos recuerdos en el tiempo presente.

—Eran grandes colosos —dijo Pancorbo, y se refería a los conquistadores— verdaderos pioneros que llevaban consigo la fe, una nueva luz... esos hombres mezclaron generosamente su sangre con la del pueblo indio atrasado

—¡No!, dijo Inocencio Valdés.
Su voz llegó a resonar en el silencio absoluto de la clase interrumpiendo la vehemente oratoria del profesor que le llegó a pedir las explicaciones pertinentes.

—¿Usted sabe lo que está diciendo?
—Sí señor.
—No lo creo, haga el favor de explicarse si es que puede, lo que me permitirá, ya desde este momento poner en duda.

El alumno, Inocencio Valdés, había reflexionado antes sobre el tema. Se le veía —en definitiva— preparado y lo demostró seguidamente con una respuesta pausada, casi respetuosa, el no tenía nada que objetar a la caballeridad de los aventureros extremeños castellanos o andaluces, tampoco acerca de si eran colosos o de si llevaban la fe o una nueva luz con ellos. Lo que no admitía era lo de la mezcla generosa de la sangre con la india.

—¿Por qué razón si puede saberse?, preguntó el profesor Amadeo Pancorbo.

Todos habíamos deducido que, a partir de entonces Inocencio Valdés iba a entrar de lleno en la heterodoxia, en el terreno prohibido que correspondía a la esfera de la Inquisición dentro del plano diabólico, más allá del bien y del mal, lo que nadie imaginaba era que su respuesta iba a constituir la primera lección de erótica sexual.

—¿Usted se imagina...?, preguntó Inocencio Valdés y se quedó callado.

—No —dijo el profesor— no me imagino, pero si tiene usted la bondad...!

—Usted se imagina —repitió Inocencio Valdés— a veinte hombres embarcados sin ver a una mujer durante ese tiempo...

—¡No, no me lo imagino!, interrumpió Pancorbo.

Eramos treinta alumnos: los que imaginábamos la escena con plena delatación y complacencia. Estaba allí el conquistador y la india. La mujer autóctona —la nativa— en posesión de todos los encantos, con el indumento o vestido propio del caso, o sin él, de conformidad con la capacidad imaginativa de cada interfecto. Cada uno pecaba y el profesor de historia se debatía para pecar al final, nadie se libraba. La escena tenía lugar entre playas o bosques con el fondo que se quisiera, para eso, libertad completa.

—¿Se da cuenta de su indignidad?, inquirió el profesor.

—Yo me habría apuntado, dijo Inocencio Valdés con resolución.

—¿Usted? ¿Puede decir a qué exactamente?

—A lo que se imagina.

—¿Y qué es lo que cree que me imagino?

—Lo mismo que yo.

Dos años después volví a encontrar a Inocencio Valdés en la calle, salía de un bar, le hallé pálido y ojoso, explicó que había tenido que pagar una multa. Intenté conocer cuál era el motivo de esa sanción; había redactado un artículo en un periódico que llevaba por título: "Discurso peyorativo histórico

—Al hombre maduro, al autárquico, al paternalista, al bienpensante presentarle su propia imagen, tal como la ve, el ciudadano medio ponerle el espejo ante los ojos, dejarle en una contemplación larga y pausada, decirle: ése es usted.

—¿Cómo se vería?

—Mal, eso no ofrece ninguna duda, con bigote recortado, golpeándose el pecho.

—¿Algún otro camino a seguir?

—Humildad y sentido común, psicoanálisis y terapéutica adecuada, obligando a repetir al autárquico que en nuestros territorios no se pone nunca el sol, haciéndole socio obligado del Real Madrid club de fútbol.

—¿Se conseguiría algún resultado?

—En esto soy pesimista, la única solución efectiva vendría dada por el acabamiento de los triunfalistas, no se puede hacer otra cosa que esperar.

—Estamos arreglados.

Diez años más tarde volví a verle a Inocencio Valdés. Había luchado durante ese tiempo interminable, había abandonado la carrera. Seguía su camino recibiendo palos y admoniciones, se encontraba debilitado y enfermo, quedaba poco de él, moriría pronto, el esfuerzo había sido demasiado grande. Lo que significa que hay empresas imposibles. Cuando tuviera lugar su óbito colocaríamos en su tumba la lápida que debía corresponderle: aquí descansa Inocencio Vidal, de profesión sus fobias imperiales. R.I.P.

Habría que dejar el espacio necesario para la pintada que algún grupo le llegaría a dedicar.

Porque Inocencio Vidal era un ingenuo, lo que quedó demostrado el día que, en la clase de historia, pretendió llevar la contraria al profesor Amadeo Pancorbo imaginando indias desnudas y conquistadores de carne y hueso.



Zaragoza la Inmortal desaparece

Si estos oficios de zascandil bienintencionado estuviesen mejor organizados, podríamos contarles a ustedes los busilis de este precioso patio renacentista. Busilis, lo que se dice busilis, tiene que haberlo. Porque si un patio renacentista sirve a diario de aparcadero de coches malolientes, humeantes y engrasantes y no hay busilis, es que hay cosas peores.

No nos importa hacer la propaganda de «Muebles Moliner» para

el PENULTIMO REQUIEM

4

Por G. FATAS y G. M. BORRAS



El Palacio de los PARDO

Una privatización absurda

● SU PATIO RENACENTISTA, SIGUE SIRVIENDO DE APARCADERO DE COCHES, UN PERJUICIO DE LOS ESFUERZOS REALIZADOS POR LOS PROPIETARIOS PARA CONSERVARLO

que identifiquen los lectores rápidamente el emplazamiento de este palacio, frontero de la iglesia de Santa Cruz (cuya denostación, dicho sea de paso, y no precisamente a cargo del «vulgo ignaro», ya nos ocupará otro día de mal humor ciudadano, tan abundante por exceso de motivos).

Esta deliciosa casa-palacio, de un finísimo carácter plateresco, está hecha en el inevitable y simpático ladrillo nuestro, ése que, con el estuco y la madera, vienen a comprar los «tontos» de París y luego compramos los zaragozanos otra vez a precio de oro. La parte supe-

rior de la fachada es una muy particular galería, reconstruida en buena parte, que es cosa de ver. Entrada la mitad de la centuria se hizo este patio, que hoy resulta espectacular por nuestra falta de hábito y que, si bien es menos suntuario y fantástico que el de Zaporta (algún día —¿qué se apuestan Vds.?— lo veremos fresco y remozado en algún insólito lugar, aprovechando cualquier efemérides «adecuada»), no le queda en zaga, sino al contrario, en la calidad de proporciones, equilibrio y categoría escultórica, con grutescos muy

plásticos y medallones de excelente perfección

La calle de Espoz y Mina (probablemente el decumano máximo de la vieja Caesar Augusta, prolongación de la que aún llamamos, sabe Dios desde cuándo, Calle Mayor), nos guarda celosa, sigilosa y modestamente este patio, vivo aún por ser propiedad particular y pesar sobre él todos los interdictos protectores de Bellas Artes. Tan vivo y tan propiedad particular que, como queda dicho, sirve de aparcadero a varios automóviles y es sólo visible cuando una misteriosa mano decide abrir la puerta y permitir

que la nada luminosa calle oscurezca, más que ilumine, con su penumbra quieta, la labor de un trabajo que por su pureza, aunque sin otro fundamento, se ha atribuido a veces a Morlanes, hijo.

Destacaremos en él dos méritos más y un demérito, sublime por lo que tiene de descarado, casi de soez.

Los méritos son que la galería alta está compuesta de arcadas mixtilíneas, lo que no abunda en tal clase de fábricas. Y que la ascensión de las columnas (no quiero llamarlas «pies derechos» porque en este caso me temo que algunas no lo son; y es que los automóviles pesan unos cuantos kilos en un patio de cuatro siglos largos de edad) nos lleva a un juego agradablemente equilibrado y dinámico de zapatas, dinteles y antepechos cubiertos, como dice Abbad, «por una movida decoración de candelabros, grifos y medallones en yeso del país».

El demérito es visible, por voluntad de los propietarios que decidieron no ocultárselo a nadie y sacar su donosura restauradora a la fachada, para que ni las puertas cerradas hicieran olvidar al transeúnte que se hallaba en Zaragoza, la ciudad suicida. Resulta que el balcón central debía amenazar con serios desequilibrios, como les ocurre a las torcidas ventanas laterales. Se le mudó la solería —precioso cemento a cara vista, el que ha quedado ahora. Dura cara la del cemento visto, en efecto— y se sujetaron, para sostenerlo, unos tirantes volados y curvos, de hierro, no sabemos si originales o no. ¿Dónde sujetar esos tirantes para que sustuvieran el balcón? ¡Naturalmente! en las estupas dovelas del dintel renacentistas. ¿Dónde, si no?

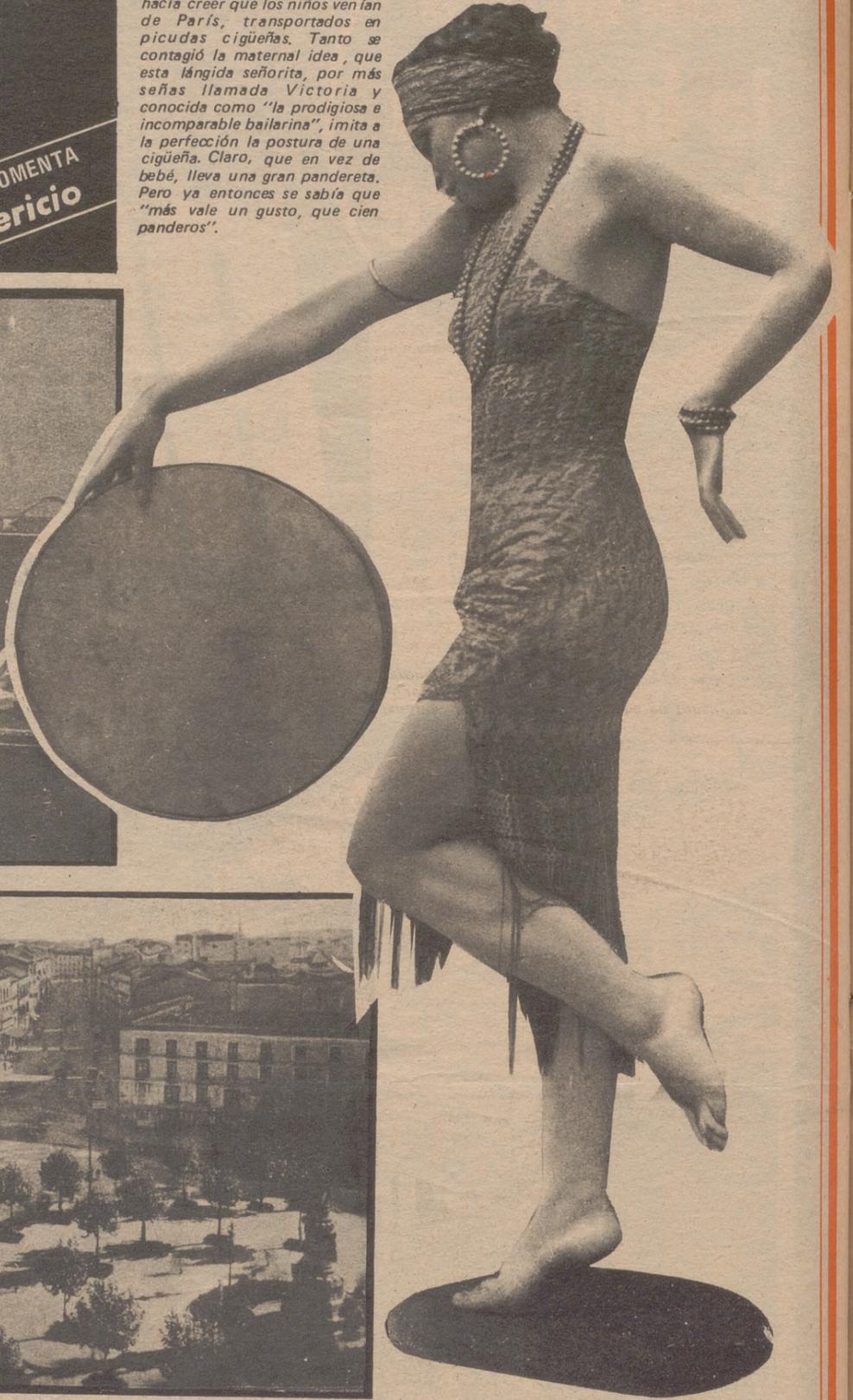
Elo no quita para que desde aquí se reconozca que los propietarios del inmueble, con mejor o peor fortuna, hayan gastado sus dineros en mantener el patio y la fachada como mejor han entendido. No todos lo hacen. Pero —a nuestro juicio— se impone la socialización de estos bienes y una legislación que impida, hasta donde pueda, la privatización de monumentos tan singulares. Creemos, además, que no hay que culpar a los propietarios sino a algún arquitecto del diseño de estas reformas a nuestro juicio desafortunadas.



aquellos años veinte

BUSCA, RECORTA Y COMENTA
Albericio

Francia estaba de moda; se decía que París era la capital del mundo. ¡Casi nada! . Y hasta se hacía creer que los niños venían de París, transportados en picudas cigüeñas. Tanto se contagió la maternal idea, que esta lángida señorita, por más señas llamada Victoria y conocida como "la prodigiosa e incomparable bailarina", imita a la perfección la postura de una cigüeña. Claro, que en vez de bebé, lleva una gran pandereta. Pero ya entonces se sabía que "más vale un gusto, que cien panderos".



MASCARITA.— No es un disfraz para los carnavales. Se trata de un monstruoso aparato ideado para aprovechar la total iluminación de la lámpara de gas, sin que su evaporación perjudique los bronquios. Habrá que poner de nuevo en marcha el invento, porque cuando suba el precio de la luz, tendremos que usar el gas otra vez. Y de paso, servirá para eliminar el vicio del tabaco; por si también se encarece. Que todo puede ser.



NOSTALGIA.— El escritor zaragozano don Ricardo del Arco, acababa de publicar su libro "Zaragoza histórica; evocaciones y noticias. Así era la ciudad en su tiempo. Esta imagen de la —entonces— plaza de la Constitución, hoy de España, también tiene historia, evocaciones y noticias, con el permiso de don Ricardo. Ese atrevido tranvía que invade la calle, puede que fuera el primero que recorrió Zaragoza. Por el mismo sitio circula ahora el último tranvía zaragozano. El principio y el fin. ¡Cosas de la vía!.



MAÑANA.— Hoy tenemos de moda el fútbol. No lo podemos remediar. Mañana hay choque en el que la Selección Española juega casi todo. Por eso es bueno recordar lo que, en aquellos tiempos, opinaban del

fútbol estos tres famosos: Enrique Chicote, decía que era "higiénico, artístico y varonil".

Casimiro Ortas comentaba: "El furbó, es un espectáculo atrayentísimo". Conchita

Piquer susurraba en tonadillas: "Como es deporte, me gusta; y con furia española, me entusiasma". Ahí está el chiste, doña Concha; en la furia. ¡Dios le oiga!

